



# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MEDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas con la portada índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS DE LA MEDICINA. Contestacion al Sr. D. ROMAN ATIENZA.—ESTUDIO FISIOLÓGICO SOBRE LA AUDICION.—SECCION PRACTICA.—La electropuntura y la ergotina contra los tumores aneurismáticos del torax.—PRENSA MEDICA EXTRANJERA.—Del polvo que existe en el aire y su influencia en la produccion de las enfermedades.—La muscarina.—Del uso de los calomelanos preparados por el vapor, ó en polvo absolutamente impalpable, en las afecciones superficiales de la córnea; por el Dr. GIRAUD-TEULON.—Informe sobre la desarticulacion del muslo en la cirugía militar; por GEORGES A. OTIS, de Washington.—FORMULARIO.—PARTE OFICIAL. Ministerio de Fomento. Exposicion. Decreto.—Cuerpo de Sanidad marítima de la Armada.—MONTE-PIO FACULTATIVO. Secretaría general.—VARIEDADES.—Un nuevo libro del Padre Secchi.—CRONICA.—BIBLIOGRAFIA MEDICA.—*Es-tafeta de los Partidos*.—VACANTES.—ANUNCIOS.—FOLLETIN.

## ADVERTENCIA

### SOBRE SELLOS DE CORREOS.

*Habiéndose formado causa criminal contra esta ADMINISTRACION á consecuencia de haber resultado falsos al ser presentados en la Fábrica Nacional del Sello en pago de cuatrocientos catorce reales por derecho de timbre, algunos sellos de correos, recibidos de varios de nuestros suscritores de provincias, que vienen haciendo su abono por este medio, rogamos á los mismos procuren en lo sucesivo efectuarlo por cualquiera otro conducto de los que les tenemos indicado, con el objeto de que no tengamos que sufrir en adelante los perjuicios que se nos irrogan, á mas de la pérdida consiguiente del valor de los sellos que no resulten legítimos.*

MADRID 2 DE OCTUBRE DE 1870.

## FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS DE LA MEDICINA.

Contestacion al Sr. D. Roman Atienza. —(1)

II.

La doctrina sustancialista del Sr. ATIENZA es anticuada é inaceptable en buena filosofía.

Mi apreciado amigo: Con más ó menos buena fortuna, se esfuerza V. constantemente por probar

(2) Véase el núm. 874.

Tomo XVII.

que mis doctrinas filosófico-médicas se parecen á las de Kant, Krausse y otros filósofos alemanes, y que adolecen de escepticismo, de positivismo, de panteísmo y de no sé cuantos otros vicios, algunos de ellos incompatibles entre sí, pero que sin embargo, se complace V. en acumular sobre mis pobres escritos. Pudiera en rigor contentarme con advertir que estos medios indirectos, estos caminos tortuosos, de combatir una doctrina, echándole en cara su abolengo ó sus consecuencias más ó menos inmediatas, no implican rigurosamente la demostracion de su error; y que lo más conveniente para desautorizar una idea, es poner de relieve los vicios de lógica en que se funda.

Y estaria tanto más en mi derecho procediendo de este modo, cuanto que en vano he buscado en sus últimas cartas argumentos distintos de los ya examinados en mi primera contestacion. Mas no quiero que la segunda edicion, digámoslo así, del pensamiento que preside á la crítica de V. deje de recibir los honores de una réplica cortés, siquiera venga tambien á reducirse, como no puede menos de suceder, á una esplanacion de las razones ya expuestas anteriormente. Esta nueva esposicion puede por lo menos contribuir á dar mayor claridad al asunto.

Examinaré, pues, la filiacion de mi filosofía, y el parentesco que puede tener con los diversos sistemas históricos y sobre todo con el ciclo aleman que se estiende desde Kant hasta nuestros dias; pero reservaré esta tarea para más adelante, y por de pronto me propongo discutir el sistema que sirve á V. de criterio, y que á viva fuerza intenta sacar á salvo.

O mucho me equivoco, ó la bandera que V. defiende es la del dualismo sustancial, presidido por una sustancia absoluta, eterna, personal y divina. La base en que invariablemente se apoya, es la necesidad de algo permanente, estable, fijo, que sostenga y permita el movimiento, simbolizando el principio y el fin universal á la manera del motor inmóvil de Aristóteles.



Al fenómeno, á la ley, á la función, á las relaciones todas, opone V. lo absoluto, y para mayor comodidad, construye resueltamente, no un absoluto solo, que sería la tesis del panteísmo, sino un absoluto para la materia, otro para el espíritu, y otro superior á la materia y al espíritu, creador supremo del absoluto mismo, en una palabra, Dios.

Con apariencias de solidez, semejante construcción es un recurso pobrísimo, gastado, completamente desacreditado en la historia de la filosofía, radicalmente contradictorio y opuesto á los más sanos principios de la lógica.

Efectivamente, lo absoluto es necesario; sin lo absoluto no puede concebirse lo relativo, como no se concibe tampoco el cambio sin la persistencia, el movimiento sin lo inmóvil, lo real sin lo ideal. Pero en primer lugar, tenemos las mismas necesidades en sentido inverso: lo absoluto exige lo relativo, lo inmóvil lo movable, lo eterno lo temporal, etc., y no puede decirse que uno de estos extremos, una de estas tesis, sea más necesaria, más sustancial, que la otra. Y además, de que estas apariencias antitéticas se produzcan necesariamente á nuestra vista, no se sigue en manera alguna que una de ellas encierre eminentemente á la otra, en términos de serlo todo, de constituir la sustancia, y dejar á la otra parte reducida al papel de accidente, ó mejor dicho, de *nada*, con mera é inesplicable *aparición de algo*.

La sustancia material, la sustancia espiritual, y aun la sustancia divina, no tienen de real en el mundo de la experiencia, en los límites de las cosas sometidas á nuestra razón, dentro del orden finito y determinado, sino la realidad de la idea que las re-

presenta, que las define y como dibuja en la razón humana. ¿Cuál otra realidad pudiera asignarse sin caer en un ontologismo, en una vituperable idolatría? ¿Quién no convendrá en que la materia pura, el espíritu puro, y Dios en su esencia, en su sustancia divina, son conceptos ajenos á la esfera de los sentidos, incapaces de cuerpo y de toda determinación exterior; interioridad, intimidad por excelencia, ideas, en fin, irrealizables en toda su plenitud dentro del mundo en que vivimos?

Estas consideraciones demuestran, que todo lo absoluto, por más que así se llame, solo merece este nombre relativamente á lo relativo, en frente de esta otra tesis necesaria para concebirlo, tan necesaria como lo absoluto para toda relación. Lo absoluto es también bajo otro concepto relativo, así como lo relativo puede ser absoluto bajo algún punto de vista; hay más y menos absoluto; cuanto más absoluto y menos relativo dentro de sí mismo, menos absoluto y más relativo se hace fuera de sí propio; no hay absoluto sin cantidad, y todo lo que puede alcanzarse es concebirlo sin cantidad determinada, absoluto indeterminado, último atrincheramiento que confina en el mundo estático con la nada de realidad.

Tenebrosos por cierto y ocasionados á error son los caminos por donde se piensa llegar á lo absoluto; á ese fantasma sombrío que nos atrae con vertiginosa voracidad; antro incomensurable en cuyo seno nos precipita una promesa de vida, y donde sentimos sin embargo el frío glacial de la muerte; todo que es nada, nada que es todo, á merced de los sistemas, del capricho ó de las inspiraciones personales y transitorias del pensador y del creyente.

Por más que hagan los filósofos, lo absoluto, la

## FOLLETIN.

### ESTUDIO BIOGRAFICO Y BIBLIOGRAFICO

ACERCA

DE DON ANDRÉS Y PIQUER.

ESCRITO

POR EL DOCTOR PESET,

premiado por la Academia de Medicina de Madrid.

(Continuación.) — (1)

No estuvo menos duro Piquer contra la aplicación de la física á la medicina en su tiempo (Ibid., 14), calificándola de inútil y quizás perjudicial, que solo tenía el nombre y figura de tal, y bien considerada era verdadera metafísica, puesto que estaba sobrecargada de muchas cuestiones incomprensibles, impertinentes y sin objeto, pudiéndosele aplicar la sentencia de Publio Syro: *Nimum altercando, veritas amittitur*. Recomendaba sin embargo como muy conveniente la física experimental, que enseña á investigar las obras de la naturaleza por los experimentos y las observaciones: *Si ergo*

*medicus phisica experimentalis exacte fuerit instructus, eamque debito iudicio in medicinam transferre noverit, maximo eidem auxilio esse posse non diffestimur*. Por último, aborda la cuestión del uso que debe hacerse de la autoridad en la medicina, cuyo criterio admite, porque nadie nace sabio, necesitando como es consiguiente maestros; así es, que no puede rechazarle quien tenga la razón sana. Pero encarga muy especialmente la elección de autores prácticos y experimentados (Ibid., pág. 15): *Facile apparet, ad auctores eos debere tyrones confugere, qui in medicina facienda longo usu fuerunt exercitati, nobisque observationes indubitatae fidei relinquerunt, ut conjungentes proprias lucubrationes cum illis, quae ipsi tradiderunt, ex omnibus bene collectis intellectus noster uberiori pennis, et copia rerum necessariarum ad artem exercendam abundet*. Con este objeto, desde la página 17 hasta la terminación emite su juicio, dejando en libertad la opinión de los demás, sobre el mérito de los autores más célebres de medicina, en número de 68, de un modo lacónico pero muy acertado; inculcando, que el médico filósofo no debe seguir ciegamente ni á los unos ni á los otros, sino buscar en todos ellos los medios para conseguir la verdad.

El último tratado añadido á esta preciosa obra, pri-

(1) Véase el número 874.



sustancia ¿serán nunca más que abstracciones sin ninguna realidad exterior y sensible? No es esto decir que lo interior y suprasensible sean absolutamente nada; pero ¿será lícito deducir de aquí que por el contrario lo son todo, no todo abstracto, sino todo real, supremo, un verdadero todo fuera del cual no hay nada?

No: el todo abstracto, absoluto, ideal, de nuestra conciencia, no se realiza: lo que hay es, que *necesita realizarse*, que se experimenta una necesidad inmanente de esta realización, imposible y todo como es de satisfacerse por completo. Y es providencial que así suceda: la completa satisfacción de semejante necesidad sería la desaparición inmediata de todo cuanto vive merced á su generosa influencia, á su hálito vivificador. Mas hé aquí lo que hacen ustedes los sustancialistas; realizar esa necesidad; matar en el acto el mundo científico; introducir la ponzoña del sueño eterno en el mundo moral; someter á la tiranía de la fatalidad y del destino la libre formación del código de las leyes humanas.

Un solo absoluto realizado, bastardeado en su genuino concepto, admitido contradictoriamente como totalidad de lo relativo y como antítesis de lo relativo, como *exclusión* de lo parcial y determinado y como *inclusión* de todo lo parcial y determinado; una sola contradicción de este género, basta para conducir al panteísmo que tanto horroriza á V., y al que sin embargo no puede menos de verse atraído por la lógica de sus principios. Una sustancia absoluta es, ó no es, todas las cosas; sino es todas las cosas, constituye una de tantas cosas, es una parte del Universo, y no lo absoluto de los sustancialistas; y si es todas las cosas, es el Dios todo, la

sustancia misteriosa que encierra sin saber como, en su infinitud y en su inmensidad los infinitos accidentes, el infinito actual, el número que no tiene número, el tiempo sin tiempo, el monstruoso compuesto de toda suerte de contradicciones é incompatibilidades, que ha seducido y satisfecho plenamente la razón de tantos y tan profundos metafísicos.

Y si, para evitar este conflicto, se quiere optar, no por la unidad, sino por la multiplicidad de sustancias, ¿cómo dejar de reconocer que cada una de estas sustancias ha de ser parcial y relativa á las demás, ó lo que tanto vale, deja de ser sustancia para convertirse en fenómeno, ley ó función? ¿Cómo conservar entonces sin nuevas y no menos flagrantes contradicciones á estas sustancias fenomenales el carácter infenomenal?

Las pretendidas sustancias, material y espiritual, dejan de ser inmóviles, permanentes y fijas con relación á los fenómenos, desde el momento que son creadas, perecederas, finitas; pertenecen por lo tanto al mundo de los fenómenos, al orden transitorio, viviente, y solo queda una verdadera sustancia, de donde todo emana porque todo lo contiene, la unidad sustancial del panteísmo.

¿Cuánto embrollo y confusión por el inocente capricho de sostener una quimera, que alhaga por un instante al sentimiento y á la reflexión; pero que bien analizada repugna no menos al uno que á la otra! ¿Qué se entiende por sustancia? ¿Acaso algo representable, inteligible? La representación y la intelección son funciones; los objetos representados y entendidos fenómenos, y la necesidad con que se entienden y representan una ley del orden universal. Si pues, ha de representarse ó entenderse algo con

mer destello del talento superior de D. Andrés Piquer, aparece igualmente en las ediciones posteriores, y lleva por título: *Monita practica ex medicina veteri et nova deducta, et in formam aphorismorum disposita ad tyrones*. Ocupa diez páginas de mi edición, y comprende 95 aforismos numerados, ó sentencias breves, que espresan las ideas principales que vierte el autor en los cuatro tratados de la *Medicina vetus et nova*; que no se aducen porque ya me he ocupado de ellos en su mayor parte; correspondiendo 16 al *Tratado de las orinas*; 13 al *de los pulsos*; 50 al *de Materia medica*, y 16 al *de Calenturas*; en todos los cuales se cita el lugar de donde proceden. Sin embargo, dichos consejos ó avisos prácticos en forma de aforismos, son en número de 102 en la edición 3.<sup>a</sup>, donde se publicaron por primera vez y que se imprimió en el año 1758; habiendo sido separados siete de ellos en las ediciones sucesivas, en armonía con las correcciones y supresión de varios párrafos, que hizo su autor.

Los siete aforismos suprimidos, á que hago referencia, son los siguientes, conservándoles la misma numeración y origen de donde procedían, según constan en la primera edición.—45. «Experimento notum est, plures ex hypocondriacis, aliis remediis frustra tentatis aquarum mineralium usu fere integre restitutos (Trat.

de Mat. med., cap. 8, n. 38). — 81. Divisio plethoræ in «eam, quæ est ad vires, et ad vasa, tanquam inutilis «est rejicenda, quoniam in praxi difficile est, imo im- «possibile, eas exacte distinguere (Ibid., cap. xvi, n. 120). «—88. Nihil aliud aliquando significat color ille viridis «in humore qui per vomitum et diarrheam expellitur, «nisi acidum summe exaltatum, bili permixtum (De «febr., cap. ii, n. 40). — 90. Numquam in febribus con- «tinuis lingua est nimis sicca, nisi in dispositione san- «guinis inflammatoria (Ibid., cap. iii, n. 44). 91. Num- «quam recedant tyrones ab ægris, nisi hypocondria ins- «piciant, ex eis enim attente inspectis, plura utilissima «deducuntur ad præsagiendum et curandum (Ibid., «n. 46). — 99. Febres acutæ puerperarum, cum lochio- «rum suppressione frequenter incedunt, attamen ab «ipsis suppressionis raro, aut numquam, originem trahunt «(Ibid., n. 75). — 100. In inflammatione et erisipelate «uteri, cum temperantibus et diluentibus, roborantia «miscere oportet (Ibid., n. 75).»

Y para terminar la reseña crítica de la referida obra, *Medicina vetus et nova*, debo añadir: que me he detenido mucho en ella, y en cuantos detalles la son referentes, porque además de ser la primera producción científica de Piquer, le dió un gran renombre, y quizás también



la palabra sustancia, este algo representado y entendido se clasifica de alguna manera, se define, se distingue, se particulariza, y pierde así el carácter absoluto para tomar el de una relación. No puede eludirse esta dificultad, sino conservando el carácter indefinido, indeterminado, y confesando que se trata de lo irrepresentable é ininteligible. Esa es la sustancia de los metafísicos: ese es el fondo oscuro que por una contradicción patente, pero natural en la inteligencia humana, intentan á pesar de su oscuridad nativa, de su esencia inabordable, reconocer y trasladar al mapa de la ciencia humana, y aun ordenar y dividir á su capricho, como si se tratara de todo lo contrario á aquello mismo de que se pretende tratar.

¡Tentativas absurdas! La escéptica primero, y luego la crítica, han probado suficientemente á cuántos no se obstinan en cerrar los ojos á la verdad, que la ciencia no alcanza lo absoluto; que la razón plantea problemas insolubles, cuando se eleva á la totalidad del orden universal que solo en parte le es dado comprender; y que en reconocer esta insuficiencia, este carácter parcial, sugetivo, condicional, de cuanto puede realizar el hombre, consiste la más alta, la verdadera sabiduría. El sentido común nos estaba ya diciendo á gritos, y nos repite á cada paso, que nuestra comprensión es limitada, que todo en nosotros y fuera de nosotros es finito y perecedero; pero no queremos acabar de creerlo, y como aspiramos á lo imperecedero é infinito, á lo ilimitado y eterno, nos lanzamos impacientemente á realizarlo á toda costa, y solo nos aquietamos con la mentida ilusión de haberlo conseguido.

Pero ya lo he dicho: tiempo ha que la crítica filosófica ha dado buena cuenta de tales extravíos,

la honrosa posición social que se adquirió, ó cuando menos contribuyó eficazmente á ella. Sin embargo, en trabajos de esta índole no es posible estenderse tanto, bastando para reseña bibliográfica exponer el objeto de la obra y condensar las principales ideas, haciendo un análisis exacta; y sirva esta manifestación de advertencia para lo sucesivo, procurando concretarme á ella sin dejar de decir cuanto me parezca conveniente, aun á costa de repeticiones.

## 2.<sup>a</sup>

*Física moderna racional y experimental.*  
su autor el Doctor D. Andrés Piquer, etc.—Tomo primero.  
Con privilegio.—En Valencia 1745.

Un tomo en 4.<sup>o</sup> forma esta obra, que como se deduce de su encabezamiento, ha quedado incompleta; pero declara el autor en el prólogo sus intenciones de escribir un segundo, tomo donde trataría de los metales y minerales, de las plantas, de los animales y de los cielos. La muerte le sorprendió en esta ocupación y en el cumplimiento de su promesa, pues había reservado para la edad madura, de paso que la completaba con el 2.<sup>o</sup> volumen, el reimprimirla mejorándola y refundiéndola de nuevo, como hizo con otras obras. El estudio de la filosofía se hallaba en tiempo de Piquer envuelto entre sutilezas imperti-

y esta es cuestión juzgada; no hay que insistir en ella sino para recomendar el estudio de los documentos históricos á los que todavía no los hayan consultado, ó por obstinación sistemática los hayan desatendido. Volver hoy, que el espíritu filosófico ha llegado á su madurez, á las antiguas fórmulas de las sustancias determinadas y clasificadas, como si fueran susceptibles de determinación y clasificación, es como si volviéramos en religión el fetiquismo, en artes en ciencias, en literatura, á los primitivos tiempos históricos. No hay medio de retroceder: el carácter parcial, limitado, finito, de toda ciencia posible, y por consiguiente la ininteligibilidad de lo infinito, ilimitado y absolutamente total, son conquistas del progreso humano, son el nuevo mundo de la filosofía, son el vapor y la electricidad de la ciencia de las ciencias; hay que marchar con ellos, ó condenarse á figurar en medio de nuestra época como un anacronismo repugnante.

Algo de esto debe hallarse fijo en la mente de usted, mi querido amigo, cuando en repetidas ocasiones, y á vueltas de sus esfuerzos doctrinales, de su empeño en apoyar sobre la razón las teorías que le convienen, acaba por condenar el racionalismo, y reclamar en el sistema del universo un sitio para la fé. Ciertamente, este es el buen partido, el único que nos queda. Pero ¿cómo no advierte V. que yo voy precisamente por ese camino, que en seguirle resueltamente fundo todas mis pretensiones de originalidad filosófica, y que solo nos distinguimos en que yo profeso tal doctrina conscientemente y con rigurosa consecuencia; mientras que V. vuelve por una contradicción inadvertida al empeño de *hacer ciencia* por medio de la fé?

nentes y cuestiones inútiles; y siendo tan interesante para los médicos, especialmente el de la física, se dedicó desde sus primeros años á reformarle por medio de algunas obras filosóficas en lengua castellana, que suministrasen los conocimientos necesarios á los que han de cultivar la medicina. Empezó su tarea por este tratado de física, declarándose ecléctico en su modo de filosofar, como hizo antes respecto á la medicina en el primer trabajo que publicó, observando el método geométrico, proponiendo en primer término los varios sistemas sobre cada asunto, y fundando luego sus decisiones en el estudio y meditación de la naturaleza. Es muy agradable la lectura de este escrito por la claridad de la explicación, por la novedad que da el autor á las materias de que trata, y por su estilo puro; pero se notan en él algunas inexactitudes y especies inadmisibles, más bien que suyas propias, debidas al estado de las ciencias en su siglo, del cual datan los progresos y perfeccionamiento de la física. Por otra parte, á la edad de 32 años en que la publicó, no podía poseer todos los conocimientos necesarios y las noticias de los físicos modernos de que se carecía entonces, para escribir una obra completa en su línea, lo que tal vez hubiera realizado en el caso de reimprimirla.



Semejante empeño siempre será vano y contraproducente. Buena, grande y fecunda es la fé; pero también á ella le cumple ser modesta, y establecerse enfrente de la ciencia como auxiliar independiente, no como reina y señora absoluta. Si no quiere recibir leyes de la ciencia, que no aspire á imponerlas tampoco; que solicite la armonía y la conciliación, y que no se lance á una guerra de éxito siempre incierto, y en que así podría quedar vencedora como vencida. La fé, no puede enseñarme lo que mi razón no es capaz de comprender; pero tiene su esfera propia de acción fuera de los límites de la ciencia: anticipa y dá cuerpo á lo posible, no á la manera de la realidad exterior, con la evidencia de lo presente, con el carácter concreto y plástico del objeto definido y sensible, lo cual sería contradictorio; sino bajo esa forma vaporosa, ideal, intangible, que es como si digéramos la antecámara de la vida, la atmósfera que respira el mundo fenomenal, el espíritu animador de la naturaleza viviente.

Repito que no hay otro camino. Ya que la ciencia se halla encerrada en límites imposibles de salvar, venga la fé, no precisamente á *anular* este principio que acabamos de asentar en firmísimos fundamentos, sino á *modificarle* bajo algún aspecto, á *limitarle* á su vez, puesto que el principio de la limitación no puede escapar tampoco de la limitación misma que establece universalmente. La creencia, así considerada, es legítima, indispensable, salvadora; no hace en verdad más que conducirnos de una á otra limitación; pero reconociéndolo así nos impide fijarnos en ningún límite, lo que equivale á destruir la tiranía de todos ellos, á restituir al alma su ingénita libertad, y á desplegar las alas de

Aunque D. Andrés Piquer no hizo mas ediciones de esta obra, hay otra del año 1780, publicada con esmero por el impresor de cámara D. Joaquin Ibarra, que la llevó á cabo, según dice en una advertencia al lector, por que era «suma la falta de sus ejemplares, y el ansia con que se buscaban cada día mayor, por la escasez de ellos, y mas exorbitante el precio á que se pagaban, si alguno por casualidad podía hallarse». El texto de ambas ediciones es completamente igual, porque reimpresa después de la muerte del autor, se la debió respetar en todos sus detalles. Son idénticas las láminas que van al final de la obra para mejor inteligencia de algunas materias, conteniendo el mismo número de figuras; y los tipos de la impresión son tan parecidos, que contando la edición primera 424 páginas, ofrece la segunda y última 439. Solo por yerro de imprenta hay una ligera variante en la numeración de los párrafos en la primera edición, que repite doble el párrafo 25 del tratado 2.º cap. 3.º, correspondiente á la pág. 53 de ambas ediciones, resultando en su consecuencia 419 párrafos en la primera y 420 en la segunda. En esta última, de la que me valdré para todas las citas, se echan de menos los siguientes documentos que hay en la primera: 1.º Dedicatoria, precedida del escudo de armas, á D. Blas

la razón, para permitirle elevarse incesantemente en su eterno vuelo hácia las regiones divinas.

Solo así se establece una doctrina sólida, inespugnable, en los diversos ramos del saber, y particularmente en la medicina, que es el objeto predilecto á donde debemos venir á parar con todas las consideraciones espuestas en estos artículos. La medicina de la ciencia dogmática de los diversos sustancialismos, unitario ó panteísta y dualista, no puede ser consecuentemente con sus principios mas que una medicina mecánica, como procuraré probarlo en el artículo inmediato.

NIETO SERRANO.

#### ESTUDIO FISIOLÓGICO

#### SOBRE LA AUDICION.

De un artículo sobre este asunto publicado en *L'Union médicale* por el Sr. Eduardo Fournié, extractamos las siguientes indicaciones, permitiéndonos discutir en notas, algunas de ellas.

» Al estudiar el mecanismo de las impresiones en general choca desde luego un hecho, que por su generalidad parece tener alguna importancia, y es que en ninguna parte del organismo el agente impresionante, ó en otros términos, el movimiento exterior obra directamente sobre las raicillas nerviosas; impresionan antes otros tegidos, y se hace así movimiento de la vida; solo después de haberse *vitalizado*, digámoslo así, obra sobre el sistema nervioso (1). Esta transformación necesaria del movimiento

(1) Bueno es fijar la atención sobre la costumbre que hay de suponer cierta *sucesión* en la formación de los fenómenos sensitivos ó de conciencia. Se quiere que material y realmente obre *primero* el agente exterior; *luego* sea conducida la impresión por los nervios y *por último* se verifi-

Jovér Alcázar, caballero de la orden de Santiago, del Consejo de S. M. etc., que ocupó en Valencia los cargos de Juez ordinario y Ministro en su Real Audiencia, y cuyo hijo D. Jacinto fué discípulo de filosofía de Piquer; 2.º Aprobación de D. José Climent, catedrático de filosofía, y Rector de la parroquia de San Bartolomé, que luego fué obispo de Barcelona; 3.º Otra aprobación del Dr. José Nebót y Sans, abogado de los reales consejos, y Académico Valenciano; 4.º Suma del privilegio; 5.º Suma de la tasa; 6.º Fe de erratas; y 7.º Después del Prólogo, que también está en la 2.ª edición, permiso de la Real Academia médica Matritense, por su secretario D. José Ortega, á consecuencia del informe correspondiente; siendo la fecha de todos ellos los meses de Mayo, Junio y Julio de 1745.

Para esponer las ideas más culminantes de esta obra, empezaré por su prólogo, donde el autor manifiesta el objeto de escribirla y las causas de usar el castellano; «porque deseo, dice, que la entiendan todos, y porque juzgo que nuestra lengua á ninguna otra cede en limpieza, abundancia y fuerza de expresión.» En el mismo ofrece, como anteriormente se ha dicho, publicar en un 2.º tomo otros cinco tratados físicos, cuya promesa repite en varias páginas, especialmente respecto al de



exterior en movimiento de la vida, encuentra á veces su razón de ser en consideraciones que parecen esplicables por la física. Así por ejemplo, el ojo es un aparato de óptica en el cual sufren los rayos lumino-

que la percepción en el centro sensitivo. ¿Pero es este un hecho positivo, real, ó un modo casi mecánico de comprender y esplicar la función? ¿Se espresa así un dato de experiencia, ó una mera teoría? La fisiología no puede menos de contestar que se trata de una esplicación teórica, aventurándose cuando mas á presentarla como una hipótesis plausible. Según ella, el hecho físico se torna vivo y consciente en un tiempo mas ó menos corto, y la mayoría de los fisiólogos entienden que esta conversión se verifica por obra y gracia de los tejidos y de los órganos: las cubiertas de los nervios *vitalizan* las impresiones, según el autor del artículo que extractamos, y el sistema nervioso las convierte en sensaciones.

Pero ¿en virtud de qué convierte el organismo las impresiones físicas en hecho vivo, y el hecho vivo en sentimiento y conocimiento? Es en virtud exclusivamente de lo que tiene el organismo de físico y material? Entonces ¿cómo lo físico y material produce por sí solo, y sin que nada se le agregue, lo no físico y lo inmaterial? ¿Cómo puede hacerse siquiera inteligible tan contradictorio resultado? Para evitar la contradicción, forzoso será admitir que, si el cuerpo vivo es quien convierte lo físico en no físico, y lo inconsciente en consciente, no puede ser en virtud de lo que el mismo encierra de físico, é inconsciente, sino por el contrario, en fuerza del elemento no físico y consciente, que es preciso suponer en el *simultáneamente* con la parte mecánica. Ningún intervalo de tiempo introducido por la teoría en el polo físico es capaz de suplir esta intervención indispensable y simultánea del polo inmaterial.

Así, pues, bajo el punto de vista mecánico, si son sucesivas la impresión, la trasmisión y la percepción; pero bajo el aspecto viviente y fisiológico, el hecho es simultáneo, y solo se esplica por la *misteriosa fecundación del espíritu*, con ocasión de los agentes exteriores y de las mismas condiciones orgánicas, en esa función como sexual de lo sugestivo y de lo objetivo, de lo íntimo y de lo exterior, de lo inmaterial y lo material, que constituye la vida en todas las esferas. El organismo físico, todos los sistemas anatómicos y el nervioso como los demás, son respecto del sujeto puro lo que el mundo exterior respecto del organismo viviente, y sino se cuenta con dicho sujeto, único principio de espontaneidad ó sea de producción y destrucción fenoménica, si se quiere esplicar todo por los fenómenos producidos,

animales al ocuparse de los humores, de la visión y de la respiración (pág. 42, 194 y 401 de la 2.<sup>a</sup> edic.) y al de los cielos ó física celeste, al hablar de la inmensidad del espacio y de los sistemas de Ticho Bránie y Newtoniano (Ibid. pág. 188 y 308). Divide después las materias del tomo en cinco tratados, y son: 1.<sup>o</sup> De la física, su utilidad y modo de aprenderla; 2.<sup>o</sup> de los principios del ente material; 3.<sup>o</sup> del movimiento; 4.<sup>o</sup> de los elementos, y 5.<sup>o</sup> de las piedras. En el primer tratado que llama *proemial*, y aconseja en el prólogo que se lea detenidamente, porque en él propone varias advertencias que tendrán exacta colocación en aquel; insiste en la utilidad de la física para el médico, que empieza donde acaba el físico y no puede comprender la naturaleza del hombre sin entender la del Universo, como que no es otra cosa la medicina, que la física particular del cuerpo humano.

Lo discute luego largamente sobre el buen uso de la experiencia en la física, al que debe acompañar el de la razón y la autoridad, dando reglas preciosas para evitar los engaños de aquella por los errores de los sentidos, por la preocupación y la precipitación del juicio deduciendo, «que para hacer bien las observaciones físicas, son necesarias muchas precauciones y adverten-

cias, que solamente atenderán los que saben cuán ocultas es el modo de obrar de la naturaleza. Cuanto por número de sus causas y cuanta la facilidad del entendimiento humano para caer en el error.» (Ibid. pag. 15). Recomienda que la razón y la experiencia se hermanen en la medicina y en la física, porque siendo esta una ciencia racional, la experiencia es su principal fundamento; pero requiérese junta con la razón. Los que hacen experimentos en la medicina sin advertencia y sin hermanarlos con una razón bien fundada, son empiícos ó curanderos, que no pueden establecer verdad alguna por la experiencia. Por el contrario, los que practican con juicio deducen por el tiempo máximas importantes para los progresos de este arte» (Ibid. pág. 16 y 17). Valiéndose también de la autoridad en muchas de las cuestiones que toca, debió llamar la atención sobre el buen concepto, que le mereció el P. M. Reyjé, que sin duda fue uno de los más eruditos de su siglo y de mejor criterio, á quien cita repetidas veces con encomio (Ibid. págs. 199, 221, 239, 241, 254, 264, etc.). En reseñas sucesivas de otras obras, que escribió nuestro autor en edad mas provechosa, veremos que cambió visiblemente este concepto, conociéndole mejor por la madurez de su juicio. (Se continuará.)

«Las impresiones auditivas exigen, como las ópticas, un aparato orgánico especial, cuyo mecanismo obedece á las leyes de la física. En su virtud se verifican las *raídos* y los *sonidos musicales*, que se distinguen de los primeros en ser periódicos, ó según la definición de Helmholtz, en pasar siempre exactamente por unos mismos estados en periodos rigurosamente exactos. Estudiaremos sucesivamente el agente exterior, el aparato orgánico de transferencia y el mecanismo de la impresión directa sobre el nervio acústico.

»En cuanto al agente exterior, sabido es que consiste en el movimiento de un cuerpo y que el sonido no se produce en el vacío. Las oscilaciones demasiado lentas (12 á 14 por segundo) y las que escuden cierto límite de rapidez, no son perceptibles al oído. Según Savart el límite de los sonidos perceptibles

se va directamente á caer en el error materialista, que emponzña las teorías y paraliza el arte.

En una palabra, conviene no olvidar jamás que el *organismo formado solo es una parte de la función más amplia*, que consiste en la formación del órgano mismo, y que esta formación orgánica es la que necesita hallarse en armonía con la formación de los fenómenos sensitivos; la cual no depende de aquella absolutamente, sino que es simultánea ó paralela, hallándose ambas unidas por el lazo íntimo de un mismo sujeto viviente.

(1) La física permanece igualmente muda respecto de todo lo que no es físico en la visión; y se comprende que no puede suceder de otro modo. El ojo físico es visto por los demás en todo lo que tiene de físico: el ojo vivo ve las demás cosas sin que el mismo pueda ver cómo y por qué ve. Lo sugestivo necesita ser misterioso é incognoscible, para que lo objetivo sea fenomenal y conocido.

Se va directamente á caer en el error materialista, que emponzña las teorías y paraliza el arte. En una palabra, conviene no olvidar jamás que el organismo formado solo es una parte de la función más amplia, que consiste en la formación del órgano mismo, y que esta formación orgánica es la que necesita hallarse en armonía con la formación de los fenómenos sensitivos; la cual no depende de aquella absolutamente, sino que es simultánea ó paralela, hallándose ambas unidas por el lazo íntimo de un mismo sujeto viviente. (1) La física permanece igualmente muda respecto de todo lo que no es físico en la visión; y se comprende que no puede suceder de otro modo. El ojo físico es visto por los demás en todo lo que tiene de físico: el ojo vivo ve las demás cosas sin que el mismo pueda ver cómo y por qué ve. Lo sugestivo necesita ser misterioso é incognoscible, para que lo objetivo sea fenomenal y conocido.



se detiene en 48.000 vibraciones simples por segundo. En estos casos, de insuficiencia ó de exceso, pueden los demás sentidos comprobar las vibraciones, pero el oído permanece insensible, y por lo tanto no se puede decir que haya fenómeno sonoro (1).

»Entre las diversas partes que componen el órgano del oído, merece notarse la membrana timpánica; la cual no es precisamente asimilable á una membrana inorgánica, sino que en su calidad de tejido vivo y por el mecanismo funcional de la cadena de huesecillos que en ella se implanta, puede acomodarse á ondulaciones sonoras muy diversas y á todos los sonidos, intensos ó débiles, desempeñando en el oído el papel que la pupila en el ojo.

»Las ondulaciones sonoras pueden trasmitirse por el aire encerrado en el oído medio; pero lo verifican mas directa, intensa y regularmente, por la cadena de huesecillos: de esta manera pasan al líquido que baña el oído interno, á los otolitos, á las vellosidades elasticas de Schultze, á las fibras de Corti en el caracol, y luego á los tubos nerviosos.

»Pero el sonido posee cualidades particulares: puede ser único ó múltiple, grave ó agudo, fuerte ó débil. ¿Es posible indicar el mecanismo de estas diferencias en las condiciones de la impresion? Respecto de la intensidad nada más fácil, porque sabemos que la vivacidad de la sensacion es las mas veces proporcional á la intensidad de la impresion. En cuanto á la percepcion simultánea de dos sonidos ó de rápidas combinaciones, no se la puede explicar sino por el fenómeno de la impresion simple sobre un filamento nervioso especial (2). Para favorecer la solucion de este problema, vamos á tratar de determinar la funcion especial de dos órganos esenciales del oído interno: el laberinto y el caracol.

»Considerando el estado de desarrollo del aparato auditivo de la série animal, vemos que este aparato se halla reducido en los moluscos á sus elementos mas sencillos, á uno ó dos sacos membranosos, llenos de un líquido que contiene uno ó muchos otolitos: estos animales solo conocen del sonido cuanto se necesita para sentir la aproximacion del enemigo

(1) Ni tampoco que no le haya absolutamente. ¿No podría la física proporcionarnos medios de oír lo inaccesible al simple oído, como facilita ver lo inaccesible á simple vista? ¿No podrán siempre otros seres oír lo que el hombre no oiga? Esto acredita cada vez más la *relatividad* de todas las cosas.

(2) Para explicar orgánicamente la unidad en frente de la multiplicidad, es natural que ocurra atribuirle á un órgano único, y si no se observa tal órgano, inventarle ó suponerle hipotéticamente; pero es el caso que esta representación orgánica de la unidad, siempre posible sin duda alguna y digna de ser conocida cuando existe, no es indispensable ó forzosa, y tampoco basta para dar razon de los fenómenos sensitivos ó de conciencia. Estos fenómenos, espontáneos y necesariamente antagonistas de las condiciones anatómicas, son los que representan la unidad en virtud de su naturaleza propia, y no por hipótesis, bastando por consiguiente para explicar cuanto es explicable en las funciones sensitivas.

ó la de una presa. La presencia de conductos semicirculares y de ampollas provistas de vellosidades de Schultze coincide en los pescados con mayor finura del oído y un conocimiento mas delicado del valor de los sonidos.

»En los reptiles son todavia mas interesantes las relaciones del desarrollo del aparato auditivo con las facultades; por que no todos los animales de esta clase se hallan igualmente dotados bajo el punto de vista que nos ocupa: los reptiles inferiores (proteos, ranas, sapos, tritones, etc.) privados de membrana del tímpano y de caracol, son estúpidos, y al parecer no aprecian en el valor del sonido mas que los signos del peligro que corren ó los de la aproximacion de una presa; los lagartos, víboras y serpientes, que poseen un tímpano y un caracol, encuentran sensaciones variadas en la impresion, habiendo algunos tan sensibles á los sonidos músicos que se dejan domesticar por su medio.

En las aves encontramos los rudimentos del oído completo del hombre. El caracol no tiene la forma espiral; pero está dividido por un tabique en dos cavidades, que terminan: la una en una ventana redonda; la otra en una ventana oval. La riqueza de las impresiones sonoras en los pájaros se halla en proporcion del desarrollo de su aparato auditivo; no solo aprecian los sonidos músicos, sino tambien reproducen con sus órganos las impresiones sonoras que han experimentado (1). Los mamíferos en general tienen tan buenas condiciones anatómicas auditivas como el hombre; pero si la finura de este sentido es en ellos tan grande ó mayor que la nuestra, en cambio les llevamos mucha ventaja en la facultad analítica, que nos permite caracterizar todas las impresiones sonoras. Bajo este punto de vista, la riqueza de las impresiones se halla en relacion con el desarrollo cerebral y de ninguna manera con la perfeccion orgánica del oído.

»Resulta, pues, de cuanto precede, que el vestíbulo constituye por sí solo el órgano del oído en los animales inferiores; los cuales distinguen el ruido con más ó menos finura; aprecian si es fuerte ó débil, cercano ó remoto; pero no parecen sensibles á los sonidos músicos. Puédese, pues, concluir legitimamente

(1) Aquí olvida el autor que el canto del ave no es aprendido sino espontáneo, como espontánea es la formación de todos los fenómenos en los diversos estadios de su existencia. No es esto decir que en el aprendizaje mismo del canto y de todas las cosas no haya tambien su parte de espontaneidad; pero esta espontaneidad, excitada ó refleja, deja de serlo comparativamente á esa otra espontaneidad no excitada ó directa con que procede el animal en su automatismo artístico. ¿Cuándo reconocerán los fisiólogos la inconveniencia de querer explicarlo todo, haciéndolo venir enteramente formado de fuera á dentro? ¿Cuándo acabarán de comprender que el cuerpo formado y la ley que le pertenece no son más que un caso particular de la ley de formación, única que explica cuanto se halla y necesita hallarse fuera del hecho consumado y presente?



te que el laberinto membranoso, órgano elemental del oído, se halla destinado á recibir la impresion del movimiento sonoro de una manera general; pero no le impresionan los modos variables de este movimiento en cuanto sonido músico. Resulta, además, que la presencia de conductos semicirculares coincide con mayor delicadeza del oído, y se comprueba este hecho por los variados actos que suceden á la impresion sonora. Vemos finalmente que existe el caracol en los animales que, con un objeto conveniente á su existencia, utilizan, no solo las impresiones de un simple ruido, sino las mas variadas del tono, del timbre y de los sonidos simultáneos. La perfeccion del caracol crece proporcionalmente á medida que nos elevamos en la escala animal; llegando un momento en que los animales aprecian tan bien como el hombre, el timbre y la altura de los sonidos. En suma, se puede establecer que el vestíbulo está destinado á recibir el sonido bruto; al paso que el caracol coincide siempre en los animales con una apreciacion mas o menos completa de las cualidades del ruido, y se halla destinado á la impresion de los sonidos músicos.

«Cuál es el mecanismo de la impresion sonora? Respecto del vestíbulo nos parece bastante sencillo: basta efectivamente que se conmuevan los otolitos en el líquido mucoso que los tiene en suspension, para que esciten á su vez mecánicamente las fibras nerviosas. Esta conmocion nada tiene de particular; representa exactamente el movimiento sonoro que constituye el ruido. No es tan fácil explicar el mecanismo de la impresion sobre el caracol. (1). Segun Kolliker hay unas tres mil fibras de Corti en el caracol del oído humano; cuyo número es mas que suficiente para que haya fibras correspondientes á cada uno de los sonidos comprendidos en las siete octavas de los instrumentos de música, incluso todas las fracciones de tono perceptibles por el oído humano (2). Siendo esto así, es permitido creer que la sensacion de timbre, la de lo grave y lo agudo, y la de los diversos grupos de sonidos, corresponden á fibras diferentes.»

(1) En cuanto al mecanismo, tan fácil es explicar el uno como el otro. En cuanto á convertir este mecanismo (vibracion) en sonido, tan difícil es trocarlo en ruido como en timbre ó armonía, y si parece más árduo esto último, es porque la dificultad se multiplica y hace más visible, no por que deje de ser radicalmente igual. El sonido es siempre la *traduccion ideal*, digámoslo así, de la vibracion mecánica, y por más que le corresponda una organizacion apropiada, lo cual es curioso de conocer, no se explica por ella sola sin violentar todas las reglas de una sana lógica.

(2) Hemos aquí reducidos á imaginar una especie de piano interno para darnos cuenta de la audicion. Pero ¿qué se gana con esto? Aunque contáramos dentro de nuestro organismo con todos los instrumentos músicos que formaran la orquesta más numerosa y atronadora ¿logríamos producir una sola sensacion de sonido? Si este no brota espontáneamente y por la *concepcion* individual, inútil es tratar de determinarle de otro modo. Pero brotando espontáneamente, no necesitamos orquestas orgánicas, y todo el trabajo

## SECCION PRACTICA

### La electro-puntura y la ergotina contra los tumores aneurismáticos del torax.

Los aneurismas de los vasos gruesos cercanos al corazón se han tenido siempre por incurables; sin embargo, la ciencia moderna ha hecho para combatirlos tentativas atrevidas, que si hasta ahora no han sido coronadas de éxito completo, han dado al menos resultados que prueban su inocuidad, y que no dejan de ser satisfactorios.

Uno de los medios ensayados es la electro-puntura: el Dr. Ciniselli la empleó en Italia en 1838 con éxito notable, y á imitacion suya el Dr. Christoforis la ha aplicado en un fundidor de 45 años, admitido en el hospital general de Milan el 6 de Julio de 1869. Era este hombre alto, fuerte; habia sufrido reumatismos articulares generalizados, y hacia seis meses que experimentaba dolores torácicos, con tos catarral ronca, y opresion proporcional á los dolores torácicos. De pié era mejor la respiracion: en la posicion supina habia disnea y tos.

El torax no ofrecia alteracion en su forma, ni habia cosa anormal en el volumen, ni en los latidos del corazón; respiracion vesicular en todo el lado izquierdo; ausencia de la misma entre el primero y segundo espacio intercostal derecho, en una estension de siete centímetros desde el borde del esternon hacia fuera, donde se oian ruidos semejantes é isocronos á los del corazón, más intensos en este lugar que en la punta. En el segundo espacio intercostal percibe el dedo una pulsacion profunda isocrona á la del corazón, perceptible á simple vista cuando el enfermo está de pié, y que se dirige, en una estension de 5 centímetros, desde el borde del esternon hacia dentro. Posteriormente resonancia normal en el lado derecho; ligero soplo en la region media escapular.

Estos síntomas se hicieron cada vez más manifiestos en los siguientes meses, y por ellos se diagnosticó un aneurisma. La compresion de la tráquea, indicada por la respiracion sibilante y difícil; el aumento de la disnea en la inspiracion, la sofocacion en el decúbito lateral derecho, la dislocacion del corazón hacia dentro de la línea mamaria izquierda, indicaban claramente que la lesion residia á la izquierda, y directamente por encima de la base del corazón. Las alteraciones de la circulacion cefálica y el estasis pulmonal, manifestaban que comprimía tambien las venas que van á la aurícula derecha, siendo evidente que se trataba de un aneurisma de la arteria pulmonal ó de la aorta ascendente. Mas atendida la frecuencia de estos últimos y el asiento de la pulsacion, se concluyó que la lesion pertenecia á la porcion extrapericardiaca de la aorta.

Como fueran en aumento los accesos de sofocacion y de tos, y pareciera inminente la muerte, practicó el Sr. Chistoforis el 17 de Noviembre á presencia de todo

que se emplee en forjarlas hipotéticamente es por lo menos infructuoso. Al miremos y aprovechemos las realidades orgánicas que acompañen á esa idea y la copien á su modo, aunque siempre imperfectamente, y como puede un retrato copiar á su original, ó una parte á su todo; pero no nos empenemos neciamente en explicar el todo por la parte, el original por la copia. Con esta salvedad pueden aprovecharse las ingeniosas observaciones que contiene este artículo sobre la estructura del órgano del oído.

N. S.



el personal del hospital la siguiente operacion: En el segundo espacio intercostal derecho, á 1 y medio centímetros del borde del esternon, clavó una primera aguja de acero muy puro, hasta 4 centímetros de profundidad, y luego otras 2 á 1 y medio centímetros de distancia, y á la derecha la una de la otra, haciéndolas penetrar de 35 á 42 milímetros. Puestas sucesivamente en comunicacion con un aparato de Volta, recibió primero cada aguja la corriente positiva durante siete á ocho minutos; al paso que la corriente negativa obraba por medio de un reóforo con esponja húmeda, sobre la piel inmediata á la picadura; y cuando se echaba de ver por un ligero círculo negrozco que se había oxidado completamente la aguja, se la ponía en relacion directa con el polo negativo. Repitióse esta maniobra dos veces alternativamente en cada aguja, sin interrupcion de la corriente, que obró de esta manera durante cuarenta y seis minutos.

Después de la resistencia que halló la mano del operador al atravesar la piel con la aguja, encontró un cuerpo duro, consistente, que rechazaba su punta por un choque pulsátil, tanto mas fuerte cuanto más se comprimía, hasta que al cabo se dejó vencer. Solo sintió el operado la picadura de la piel y los cambios de corriente en las agujas. El pulso se elevó desde 80 á 89.

El fenómeno más notable, que observaron todos los asistentes, fué la ondulacion muy manifiesta, de la extremidad libre de la aguja, en cuanto penetró en el saco aneurismático. Advertíase principalmente este movimiento en las agujas interna y media; pero apenas habían pasado 3 minutos de influencia galvánica, cuando este movimiento ondulatorio irregular, se convirtió en un movimiento rítmico muy limitado, de la extremidad libre de la aguja, inclinándose alternativamente de la segunda á la tercera costilla, como un movimiento de péndulo isocrono con el pulso. Así quedó demostrada evidentemente la bolsa aneurismática y la influencia galvánica en su solidificacion.

Al rededor de las agujas, y después del círculo negro que las rodeaba, se puso la piel roja y húmeda. Se necesitaron pinzas para extraer las agujas, á causa de la oxidacion de toda la parte que penetraba en los tejidos; salieron por las picaduras algunas gotas de serosidad sanguinolenta, mezcladas con burbujas de gas, sin otra complicacion ni mas sufrimiento del operado, que una sensacion de ardor, de quemadura y de dolor profundo durante la operacion.

Se mantuvo sobre las picaduras, durante cuarenta y ocho horas, una vejiga llena de hielo.

Desde la noche próxima disminuyó la tos, se hizo más libre la respiracion, el enfermo estuvo tranquilo y salva una ligera reaccion, la mañana siguiente continuó la mejoría, sin más complicacion que una bronquitis accidental. Las escaras de las picaduras se cayeron el décimo día.

El 18 de Diciembre se comprobó el siguiente estado. Ausencia de tos y de accesos de sofocacion; respiracion libre sin estertores sibilantes; sueño, desaparicion de los dolores neurálgicos, á no ser algun hormigueo doloroso escapular y en el costado; cambio notable de la fisonomía, falta de cianosis. Localmente había disminuido dos centímetros el area en que faltaba el murmullo respiratorio; el impulso de los latidos del corazon solo era visible en la posicion de pié; los ruidos de sistole y de diastole habían cesado en la punta del corazon, donde los latidos cardiacos eran oscuros y leja-

nos. La ligera prominencia del segundo espacio intercostal había sido remplazada por una depresion; pero el soplo respiratorio persistía bajo la escápula. Decúbito posible, con sueño, de todos los lados incluso el izquierdo sin provocar disnea apreciable.

Concluyóse, pues, que se había consolidado el tumor aneurismático, y el operado salió del hospital el 30 de Diciembre, sino curado, al menos en esa situacion que aleja la muerte y hace soportable la vida. Visitado semanalmente hasta el 6 de Febrero último, se ha visto que la mejoría continuaba en progresivo aumento, á pesar de una ligera tos catarral y de un dolorcillo remitente en el sitio del tumor; el dedo percibe un latido intracostal, y cuando hace el enfermo algun ejercicio, se distingue un movimiento de elevacion rítmica de los tejidos, en la estension de menos de dos centímetros, á pesar de cierta resonancia pleximétrica.

En otros dos casos análogos, operados tambien por el Sr. Christoforis, se obtuvo asimismo la consolidacion parcial del tumor aneurismático; pero en uno de ellos se rompió el saco, y sucumbió el enfermo á consecuencia de las hemorragias.

Por último, el Sr. Macchiavelli ha operado de igual modo en el hospital militar de Milan á un oficial que tenía un tumor pulsátil de base circular, de un diámetro de cerca de 6 centímetros, y que sobresalía 15 milímetros en la parte superior derecha del esternon. Las pulsaciones se hicieron muy oscuras, y todos los síntomas disminuyeron, sin que sobreviniera complicacion alguna consecutiva á la electro-puntura.

En frente de estas observaciones, merece figurar un ensayo del Dr. Langenbeck con inyecciones de disolucion de ergotina. Una mujer de 36 años tenía un tumor aneurismático del tronco braquio-cefálico, del grueso de una naranja pequeña, que ocupaba la fosita esternal, elevándose á unos 4 centímetros por encima de la clavícula. Los latidos eran isocronos con los de la radial derecha; había edema del brazo de este lado; los dedos estaban azulados y se movían muy difícilmente; decúbito imposible; dolor en el hombro; síncope repetidos. El aire entraba difícilmente en el vértice del pulmon derecho; la respiracion era obtusa y los ruidos cardiacos sordos.

El 1.º de Mayo último se hizo en el saco aneurismático una inyeccion con 18 centigramos de la disolucion siguiente:

Ergotina de Bonjean..... 2 gramos 50 cent.

Glicerina ..... aa 7 50 —

Alcohol rectificado. ....

Al día siguiente se hizo una segunda inyeccion con 20 centigramos; pero sobrevino disnea con enfriamiento de las extremidades y pulso casi imperceptible, cuyos síntomas se calmaron por medio de fricciones y dos emisiones sanguíneas.

El 4 de Mayo se repitió la inyeccion, y del 7 al 8 se hicieron por mañana y tarde, empleando en cada una 30 centigramos. Para evitar la induracion de las picaduras, se sustituyó el agua destilada al alcohol en la preparacion, y se continuaron las inyecciones del 10 al 30 de Mayo empleando en todas ellas tres gramos y medio.

El estado de la enferma mejoró progresivamente: se levantó; pudo hablar con facilidad y comió con apetito; desapareció la tumefaccion del brazo, y en tal estado, relativamente bueno, salió del hospital.

Resulta, pues, que ambos métodos, si no han bastado para curar, han sido al menos inofensivos, y proporcio-



nado una mejoría bastante notable. La ventaja parece hallarse al lado de la electricidad, por ser un medio mucho más sencillo y fácil, y sin duda menos peligroso.

\* \* \*

## PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.

**Del polvo que existe en el aire y su influencia en la producción de las enfermedades.**

Un rayo de luz que pasa al través de la atmósfera de una habitación, revela la existencia de millares de átomos que flotan en el aire. Haciendo investigaciones sobre la descomposición de los vapores por la luz, tenía que procurar la desaparición de estos átomos de polvo. Esta precaución es tanto más necesaria cuanto que era preciso que el espacio que debían contener los vapores, no contuviera ninguna sustancia que pudiera diseminar la luz.

Para destruir estos átomos, empecé desde luego por hacer pasar el aire al través de dos tubos, uno con trozos de cristal mojados con ácido sulfúrico concentrado, y otro con trozos de mármol humedecidos con potasa caustica; pero con asombro mío, los átomos pasaban al través de estos filtros. Entonces hice pasar el aire encima de la llama de espíritu de vino; así desaparecieron los átomos de polvo consumidos por la llama; era una materia orgánica.

Cuando hacía pasar el aire con rapidez encima de la llama, se formaba en el tubo una nubecita azulada; era el humo de la materia orgánica quemada. Este resultado me chocó, por que creía que el polvo flotante en el aire se componía casi por completo de materias inorgánicas e incombustibles.

Para continuar mis investigaciones, hice fabricar un tubo de platino, y en él introduje limaduras del mismo metal; cadenté este aparato al rojo, y pasando el aire obtuve el mismo resultado que con la llama; se quemaban los átomos y quedaba una nube azulada, que podía hacer desaparecer en un prisma trasparente de Nicot.

El aire de las poblaciones y en menor grado el del campo está lleno de esta materia orgánica. Respiramos continuamente este aire sin poderlo evitar. Lo asombroso es que una cantidad tan pequeña de estos átomos orgánicos en contacto con nuestros pulmones sea tan perjudicial.

Cagniard de la Tour descubrió en 1836 la planta que produce el fermento, y probó así que la fermentación es un procedimiento de vida y no de descomposición.

En 1835 Schwann, de Berlin, hizo el mismo descubrimiento y encontró también que, si se toma una gelatina y se evita el contacto del aire, la putrefacción no se verifica. Esta putrefacción proviene, decía él, de algo que flota en el aire y que el calor puede destruir.

Pasteur ha confirmado de nuevo esta teoría probando que la verdadera fermentación es la materia orgánica que se nutre de lo que antes se había considerado como el mismo fermento.

Del mismo modo que una bellota puede producir una encina, del mismo modo cada átomo perjudicial al hombre que vuela por el aire se reproduce al infinito cuando llega a los pulmones y cuando la semilla encuentra en el cuerpo humano condiciones favorables a su desarrollo.

Hace mucho tiempo que los cirujanos saben el peligro de dejar entrar el aire en un absceso. Para impedirlo, usan el trocar con cánula y obligan al pus a pasar por la cánula. Debe cuidarse con esmero este instrumento, pero a causa de los átomos invisibles que existen en el aire, es difícil saber si queda bien limpio, si no se le calienta.

Desgraciadamente no se hace esto y la putrefacción se hace más rápida, el pus que al principio no tenía olor se vuelve fétido y se llena de animalitos que se llaman vibriones. El sabio Lister supone que esto es causado por la entrada en el absceso, en el momento de la operación; de gérmenes que habiendo encontrado temperatura y alimento convenientes, se han multiplicado.

Estos gérmenes de animalitos que se respiran y que entran en la membrana mucosa, son probablemente la

causa de la mayor parte de las enfermedades, y por esto es bueno taparse la boca con un pañuelo en el momento de entrar en una localidad insalubre.

### La muscarina.

Alcaloide contenido en pequeña cantidad en el agárico ó *ammanita muscaria*, estudiado por los Sres. Schmiedeberg y Koppe. En el estado fresco un kilógramo no contiene más de 10 á 12 granos. Veneno enérgico análogo al alcaloide del haba del calabaz, la *eserina*, y como el antagonista de la atropina.

Inyectado en corta cantidad bajo la piel de los gatos, resulta un flujo abundante de saliva y lágrimas, con vómitos, lentitud del pulso y tal contracción de la pupila que se reduce á un puntito negro. Esta acción, nula en el conejo, es poco marcada en el hombre. Sobreviene la disnea con debilidad muscular, después la parálisis y la muerte por suspensión de la respiración; el corazón continúa latiendo.

Se ha demostrado su acción en el corazón de la rana. La inyección de un décimo de miligramo disminuye los latidos, prolongando el diástole; la aurícula y el ventrículo dejan de contraerse pasados algunos minutos, pero el mas ligero contacto al cabo de muchas horas basta para reproducir una contracción enérgica, lo cual demuestra que no está abolida la motilidad.

La atropina cambia completamente esta acción. Cuando cesa de latir el corazón en la rana, en tanto que su irritabilidad persiste, basta inyectar la atropina para que los latidos recobren su primera actividad.

Del mismo modo la muscarina no tiene acción alguna sobre el corazón de una rana que esté bajo la acción de la atropina. Igual antagonismo existe en los mamíferos. Se manifiesta también por la presión vascular, que bajando un tercio por la acción de la muscarina, recobra su grado normal, y aun se aumenta con la inyección de atropina.

La acción de la muscarina es muy enérgica en los órganos abdominales y se parece á la del haba del calabaz. Los intestinos, la vejiga y aun el hígado, están como tetánicamente contraídos, el intestino sobre todo se convierte en una cuerda dura y blanca. Relajado después por la acción antagonista de la atropina, recobra sus movimientos peristálticos vigorosos, pero irregulares. Estos efectos son impedidos por la detención de la sangre de la aorta en el intestino.

La muscarina es, pues, un nuevo y curioso veneno.

**Del uso de los calomelanos preparados por el vapor, ó en polvo absolutamente impalpable, en las afecciones superficiales de la córnea; por el Dr. GIRAUD—TEULON.**

El tratamiento de la queratitis y de las lesiones de la córnea que determina, por la insuflación en el ojo con los calomelanos y el azúcar, es muy antiguo.

Se ha empleado en estos últimos años el óxido amarillo de mercurio, sobre todo por Pagenstecher, de Wiesbaden, y ha sido adoptado generalmente por la escuela alemana.

El Dr. Giraud—Teulon indicó en 1862 los inconvenientes de estos medios, y aconsejó el uso de los calomelanos preparados por el vapor como un agente curativo eficaz, según demuestra en la nota siguiente, publicada en los Anales de oculística.

Todos los elogios, dice el Sr. Giraud—Teulon, que Pagenstecher prodiga al óxido amarillo de mercurio, debo reivindicarlos para una antigua medicación hasta ahora mal apreciada, esto es, el calomelano, el simple y vulgar calomelano.

Veó en la mayor parte de los autores que las afecciones agudas ó crónicas de la córnea son ventajosamente tratadas por las insuflaciones de calomelanos. Todos han observado y notado los mismos fenómenos, siempre el efecto inmediato es la irritación local, que se llama sustitutiva.

Otros autores han supuesto, que los ventajosos resultados de la medicación podían atribuirse á una acción alterante, más ó menos lenta, de la sal mercurial. Los trabajos de Mialhe sobre la acción de los mercuriales en sus relaciones con los cloruros alcalinos de la



economía, (las lágrimas) justifican plenamente esta última opinión.

Pero lo que quiero consignar, es la observación de los hechos que se me han presentado en un año. En este tiempo, no he empleado localmente mas que los calomelanos en polvo en la conjuntivitis pustulosa ó flictenicular, en todas las queratitis superficiales primitivas ó consecutivas á la conjuntivitis pustulosa, á la oftalmia purulenta al catarro crónico senil, en la queratitis vesiculosa, en la vascular superficial (esceptuando la que depende de las granulaciones palpebrales) en la queratitis ulcerosa con hipopion.

Ahora bien, con este sencillo tratamiento, secundado por los tónicos comunes: aceite de hígado de bacalao, jarabe antiescorbútico, vino de quina en los casos de escrofúlas y mala constitución, he visto ceder con una rapidez extraordinaria todas las afecciones enumeradas.

Empleados los calomelanos en polvo finísimo impalpable, no irritan, incomodan algunos minutos; pero nada más. No hay sombra de efecto irritante sustitutivo, ni lagrimeo, ni espasmo palpebral; pasado el primer miedo ya no gritan los niños.

Escepto algunos casos tenaces, pero raros, que han podido durar una quincena, la generalidad no necesitan tratamiento pasada una semana. Comprendo aquí la acción lenta de los calomelanos sobre las opacidades ligeras, las nubes de la córnea por exudaciones y úlceras.

Añadiré que he visto servir este medicamento en las hernias del iris de poca estension, los miocelos, en los que obran los calomelanos con mas rapidez que los toques con el nitrato de plata.

La cicatrización de la córnea se acelera; los calomelanos en todos estos casos obran ciertamente como un cicatrizante; son casi un específico para la córnea.

Se comprenderá que no tengo la pretensión de anunciar un raro descubrimiento; solo trato de llamar la atención hacia un medicamento ya conocido, y hace mucho tiempo empleado; pero la mayor parte de veces mal usado, y de acción no muy bien estudiada. Ninguna idea teórica ha dirigido mis primeros ensayos. En frente todos los días de oftalmías escrofúlas en todas sus formas ensayaba de todo. Temiendo hacer sufrir inútilmente á mis enfermitos, enemigo por otra parte de remedios, cuyo primero y seguro efecto es un dolor más ó menos intenso, he tenido cuidado de emplear los calomelanos impalpables, y sin azúcar por supuesto.

Los resultados obtenidos me han sorprendido, y se reproducen constantemente.

Como todos los prácticos, proyecto entre los párpados el calomelano con un pincelito, y haciéndole vibrar con un golpe con el dedo: se aplica una vez al día.

Segun el consejo de mi amigo Testelin, en los casos de fotofobia aplico una capa de tintura de iodo en la frente, y en los casos más rebeldes no dura más de una semana. Los niños abren los ojos generalmente al segundo ó tercer día. El calomelano concluye la curación.

**Informe sobre la desarticulación del muslo en la cirugía militar, por GEORGE A. ORIS, de Vashington.**

El autor divide en cuatro categorías las cincuenta y tres desarticulaciones coxo-femorales, practicadas durante la guerra civil de la union.

1.ª A consecuencia de 19 secciones primarias ó inmediatas practicadas en las veinte primeras horas despues de la herida, sucumbieron once heridos á esta operación, sobreviviendo de media á diez horas; cinco no sobrevivieron suficiente para curarse; no se supo nada de los que se encontraban en buenas condiciones á los dos, y seis meses despues de haber sufrido tan grave operación; pero es de suponer que vivan, uno estuvo perfectamente cuatro años despues de la desarticulación.

2.ª Practicada la operación diez y ocho veces en el periodo inflamatorio, en todos sobrevino la muerte.

3.ª De nueve heridos que la sufrieron secundariamente, curaron dos y murieron siete.

4.ª En fin, de siete casos sometidos á esta operación como segunda amputación, sobrevivieron cuatro y sucumbieron tres.

En uno de los curados se cohibió la hemorragia secundaria por la compresión digital de la arteria iliaca esterna durante catorce dias, estando ulcerado este vaso cerca de su ligadura.

Se comprende, que fundado en tales hechos, el autor recomienda la desarticulación inmediata, siempre que las circunstancias no permitan esperar para recurrir á ella, que cesen los fenómenos inflamatorios. Sin embargo, resulta del cuadro de casos de esta operación conocidos en la cirugía militar, que de cuarenta y cuatro casos de desarticulación primitiva del femur curaron tres, de treinta y cuatro intermedios, dos tuvieron el mismo resultado; cifras que no permiten establecer conclusión absoluta, aunque por analogía pueda admitirse que las amputaciones deben ser practicadas inmediatamente ó despues de cesar los fenómenos inflamatorios. De diez y nueve desarticulaciones femorales practicadas secundariamente, curaron ocho, y de ocho segundas amputaciones curaron cuatro (todas cuatro en América).

## FORMULARIO.

POMADA FUNDENTE ALCALINA.—Walther.

Ioduro de potasio.....	4 gramos.
Carbonato de sosa.....	4 —
Ungüento rosado.....	25 —

Se aconseja esta pomada en fricciones mañana y noche para combatir los infartos crónicos del testículo.

MISTURA CALMANTE.—Makenzie.

Esencia de trementina.....	12 gramos.
Aceite de hígado de bacalao.....	90 —

Mézclese: para tomar la mitad en 24 horas, en las inflamaciones del ojo; sobre todo las de los tejidos internos, y provocar la reabsorción de los productos morbosos en el iris, la córnea, etc.

PÍLDORAS CALMANTE.—Rollet.

Alcanfor.....	3 gramos.
Estracto de beleño.....	2 —

Para hacer 30 píldoras. Se toman de una á cuatro por la noche en la blenorragia aguda para combatir las erecciones dolorosas.

LINIMENTO CONTRA LAS GRIETAS DEL PEZON.—Vanltolzebeck.

Aceite de enebro.....	7 gramos.
Aceite de almendras dulces.....	6 —
Glicerina.....	6 —

Para aplicar con un pincel en el pezon agrietado siempre que el niño mame. Si las grietas son muy profundas ó muy estensas se aumentará la proporción del aceite de enebro.

CONOS DE ESTRAMONIO.—Corbel Lagneau.

Estramonio pulverizado.....	40 gramos.
Nitrato de potasa.....	40 —
Licopodio ó malvabisco.....	10 —
Agua.....	C. S.

Hágase con el licopodio ó el malvabisco y el agua un mucílago líquido, al que se añadirán las otras dos sustancias ya mezcladas. Divídase en 10 conos.

Aconsejados contra el asma cuando los enfermos no pueden fumar.

PÍLDORAS CONTRA LOS VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS.—Tournier.

Extracto de opio.....	0,20 gramos.
Tridaceo.....	2 —

Háganse 20 píldoras: para tomar 3 ó 4 al día, 1 antes de comer.

APOZEMA PURGANTE.—Hardy.

Pensamiento silvestre.....	8 á 16 gramos.
Folículos de sen.....	4 á 8 —
Agua hirviendo.....	3 á 4 —

Se emplea al principio del eczema para disminuir la secreción abundante que existe en la superficie de la piel.

El enfermo toma 2, 3 ó 4 vasos de este apozema, ya todos los días, ó 2 ó 3 veces por semana, y puede continuar usándolo durante 2 ó 3 meses.



## PARTE OFICIAL.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

## Exposición.

Señor: La enseñanza clínica de la facultad de medicina en la Universidad de Madrid, está reclamando con urgencia el complemento de la reforma que, con carácter de interina, se inició por decreto de 28 de Diciembre de 1868. Igualando la facultad de medicina de Madrid á las demás del reino, con lo cual desapareció la anomalía de que aquella se rigiera por disposiciones especiales, no fundadas en ninguna ley, quedaron suprimidas las llamadas clínicas de la facultad, y su enseñanza se trasladó como en las demás Universidades de España; y como sucede en todas las escuelas médicas de Europa, al Hospital general, establecimiento más propio y más adecuado al importante objeto de los estudios clínicos y prácticos.

Exigencias de actualidad y circunstancias transitorias obligaron al gobierno por entonces á encargar la enseñanza clínica á determinado número de profesores de dicho establecimiento, y por atemperarse á consideraciones de competencia administrativa quedaron sin prestar su respectivo servicio los profesores clínicos, los alumnos internos y demás dependientes destinados á las antiguas clínicas de la Facultad, por virtud de la nueva disposición suprimidas.

Dos años han transcurrido, y la experiencia aconseja hoy nuevas reformas. Las clínicas no son ciertamente lo que debieran ser: la de Obstetricia, la de Patología especial de la mujer y la del niño aun no se hallan establecidas, y los alumnos de Medicina de la Universidad de Madrid vienen careciendo de los estudios clínicos de tan importantes asignaturas; la clínica médica del primer curso quedó sin su profesor por fallecimiento de este; una de las clínicas quirúrgicas se ha trasladado á otro establecimiento de Beneficencia á gran distancia de la Escuela, lo cual hace imposible que los alumnos asistan á ciertas clases; y todos estos defectos prueban que semejante estado no debe continuar por más tiempo sin que se lleven á cabo las oportunas reformas.

La enseñanza de las clínicas oficiales debe seguir dándose en el Hospital general de Madrid, según se dispuso por el citado decreto, hoy ley, de 28 de Diciembre de 1868, estableciendo de la mejor manera posible todas las clínicas que determina la ley de Instrucción pública vigente y las que aconseja en lo sucesivo el progreso de la ciencia, sin que se dé el anómalo espectáculo de que en la Facultad de Medicina de Madrid estén las enseñanzas clínicas organizadas de un modo menos ventajoso que en las demás Escuelas del Estado; siendo además lógico y conveniente que el sistema establecido en esas Escuelas desde tiempo inmemorial y el mismo en todas las épocas políticas, se establezca en la de Madrid, á saber: que la enseñanza clínica se dé en los hospitales por Catedráticos de la Escuela y no por profesores extraños á ella; tanto más, cuanto que la libertad de enseñanza deja á estos últimos ancho campo para dar en esos mismos hospitales toda clase de enseñanza libre.

De este modo habrá uniformidad en todo el reino respecto de la enseñanza clínica; el personal afecto á ella pertenecerá por completo á la misma; la enseñanza llegará al nivel que le corresponde, y los profesores oficiales cuidarán de que nadie les aventaje en el desempeño de su cargo.

La Beneficencia no sufre detrimento alguno por esta reforma, puesto que el ser Catedráticos los que cuiden de las enfermedades en ciertas salas del Hospital general, ó profesores de este, en nada puede afectar á su presupuesto; los enfermos estarán mejor asistidos, porque cada profesor no tendrá tantos de que cuidar; y por último, todos los gastos que ocasione el personal destinado á este servicio y los que se originen de instrumentos quirúrgicos, aparatos especiales y medicamentos no incluidos en el formulario del Hospital general, serán de cuenta del Ministerio de Fomento.

Fundado en las razones espuestas, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, el que suscribe tiene la

honra de proponer á V. A. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 27 de Setiembre de 1870.—El Ministro de Fomento.—José Echegaray.

## DECRETO.

De conformidad con el parecer del Consejo de Ministros, á propuesta del de Fomento.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La enseñanza oficial de las clínicas de Patología general de Medicina y Cirugía (primero y segundo curso,) de Obstetricia, Patología especial de la mujer y del niño, y las demás que en lo sucesivo se establecerán, correspondientes á la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid, se dará en las salas del Hospital general.

Art. 2.º El Decano de la Facultad de Medicina, oyendo á los de esta y de Cirugía del Hospital general, al Director del mismo y á los Catedráticos encargados de las clínicas, designará las salas que hayan de destinarse á la enseñanza oficial, principalmente las que ya estuvieron destinadas á clínicas de la Facultad de Medicina; debiendo todas hallarse situadas en el mismo edificio del Hospital general y en la parte mas próxima posible á la Escuela de Medicina.

Art. 3.º En todo lo relativo á la enseñanza clínica oficial en las salas destinadas al efecto, será Jefe de ellas el Decano de la Facultad de Medicina.

Art. 4.º Habrá cinco profesores clínicos, de los cuales dos serán de clínica médica, dos de clínica quirúrgica, uno para cada uno de los dos cursos de estas, y uno para la de Obstetricia y Patología general de la mujer y del niño.

Art. 5.º Cada una de las salas destinadas á la enseñanza oficial estará á cargo exclusivo de un Catedrático numerario de la Facultad de Medicina nombrado por el Ministerio de Fomento para este objeto, con arreglo á la ley y reglamento vigentes de Instrucción pública, cuidando dichos Catedráticos de la asistencia de los enfermos, desempeñando en la sala respectiva iguales servicios, y teniendo las mismas atribuciones que los profesores del establecimiento en las suyas respectivas.

Art. 6.º El Catedrático de Patología general y Anatomía patológica se encargará de la clínica de Patología general en iguales términos que los demás Catedráticos de clínica.

Art. 7.º Desempeñarán el servicio de las clínicas, además de los Catedráticos, los profesores clínicos, los alumnos internos y externos y demás dependientes que exigiese dicho servicio, así como la asistencia y cuidado de los enfermos.

Art. 8.º Los profesores clínicos sustituirán á los Catedráticos en ausencias y enfermedades y en las visitas de la tarde y días festivos, gozando durante la sustitución de las mismas prerogativas que los propietarios, quedando sujetos, como todos los demás destinados al servicio clínico, á lo prevenido en el reglamento de esa enseñanza.

Art. 9.º La firma de los Catedráticos de Clínica y Profesores clínicos en las libretas y demás documentos relativos al servicio de las clínicas oficiales, serán reconocidas y tendrán la misma validez que las de los Profesores del hospital, tanto por la oficina farmacéutica como por las demás dependencias del mismo.

Art. 10. Para la asistencia facultativa y enseñanza se observarán todas las reglas y preceptos prevenidos en los reglamentos de la última y de Beneficencia pública.

Art. 11. Se destinarán á las salas clínicas oficiales:

1.º Todos los enfermos de ambos sexos, embarazadas y niños que lo solicitaren, mientras hubiese camas disponibles para ellos, y conviniere su dolencia y estado á los fines de la enseñanza.

2.º Todos los que á juicio del profesor de guardia de la Escuela nombrado con este objeto se designaren como propios para facilitar el estudio del mayor número posible de padecimientos de toda especie durante el curso.

Art. 12. Por la Dirección de Instrucción pública se publicarán reglas para la práctica de las autopsias de los cadáveres procedentes de las salas clínicas, para el aprovechamiento de sus restos mortales, como del de los demás del establecimiento, y otras para los estudios



prácticos de disección, operaciones y demás necesidades didácticas de la Escuela, y para el destino á los Museos anatómicos y patológicos de todas aquellas piezas ó órganos que por sus circunstancias especiales se juzguen, al practicarse la autopsia, conducentes al estudio y objeto de esos Museos.

Art. 13. Los sueldos de los Catedráticos de las Clínicas, de los profesores clínicos de guardia, alumnos internos y demás dependientes destinados al servicio de dicha enseñanza, serán de cuenta del Ministerio de Fomento, como también todos los gastos relativos á instrumentos quirúrgicos, aparatos especiales y medicamentos no incluidos en el Formulario del Hospital general.

Art. 14. Los gastos referentes á alimentos, medicinas no exceptuadas en el artículo anterior, aparatos comunes, vendajes, apósitos, hilas, camas y demás objetos y enseres que reclama el tratamiento de los enfermos y el servicio de las salas clínicas oficiales correrán á cargo de la Beneficencia, como en las demás salas del establecimiento.

Art. 15. Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan al presente decreto.

Dado en Madrid á veintisiete de Setiembre de mil ocho cientos setenta.—Francisco Serrano.—El Ministro de Fomento, José Echegaray.

#### CUERPO DE SANIDAD MARITIMA DE LA ARMADA.

##### ALMIRANTAZGO.

Confiriendo el empleo de segundo médico de la armada, al licenciado en medicina y cirugía D. Gabriel Castejon, y destinándole al departamento de Cartagena.

Acordando la concesion de cuatro meses de licencia al primer médico D. Juan Sanchez y Gonzalez, reemplazándole en el vapor *Blasco de Garay* el de igual clase D. Francisco Salcedo.

Idem tramitar la concesion de licencia para contraer matrimonio al primer médico D. Juan Lopez y Perez.

#### MONTE-PIO FACULTATIVO.

##### SECRETARIA GENERAL.

##### Anuncios de admision.

D. Luis Iturralde y Lecea, profesor de farmacia, residente en Zaragoza, solicita ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 14 de Setiembre de 1870. El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*. (3)

##### Anuncio de pension.

Doña Amparo Navarro y Delgado, huérfana del socio D. Manuel Navarro Cantalapiedra, solicita la subrogacion de la pension de viudedad, que disfrutaba su difunta madre D.<sup>a</sup> Anastasia Delgado y Ramirez.

Lo que se publica para conocimiento de los socios, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Setiembre de 1870. El secretario general *Estéban Sanchez de Ocaña*. (3)

#### VARIEDADES.

##### UN NUEVO LIBRO DEL P. SECCHI.

El sábio director del colegio de Jesuitas de Roma, ha publicado un nuevo libro bajo el título de *El Sol*, en el

cual examina este astro bajo sus diversos aspectos comparándole con los demas que pueblan las esferas. La posicion que ocupa el autor y el pueblo donde vive no le impiden declarar, conforme ó no con los libros sagrados, que los planetas y sus satélites proceden del enfriamiento de la nebulosa solar; que este enfriamiento continúa á razon de un grado cada cuatromil años y que cuando el sol se haya hecho suficientemente viejo, será imposible la vida, no solo en los planetas que le cercan, sino en su misma superficie, donde necesitaria el concurso de otro sol para sostenerla. Por de pronto se calcula que conserva hoy la temperatura de diez millones de grados centígrados.

A esto agrega el P. Secchi prolijas consideraciones sobre lo que representan el sol y los planetas en el espacio ilimitado, de lo cual podrá formarse una idea, considerando que en el pequeño rincon que puede sondear el telescopio de Herschel se encuentran ya mas de 20 millones de soles, casi todos superiores al nuestro!

Sin dejar por nuestra parte de reconocer los inmensos adelantamientos que se deben á la moderna astronomía, creemos tambien preciso confesar, que mas á menudo de lo que fuera conveniente se deja llevar de cierta intemperancia de hipótesis; que cayendo en un racionalismo escesivo, se inclina á dar un valor absoluto al campo de sus observaciones. ¿Por qué suponer ese descenso constante de la temperatura como ley suprema del universo? Si no es para explicar por ella sola la formacion de los mundos, inútil sería formularla; y si se abrigan pretensiones de obtener así una teoría cosmogónica completa, se incurre en una estraña ilusion. ¿Cómo explicar, en efecto, y á que ley atribuir, la elevacion primera de la temperatura, si la ley cósmica absoluta es el descenso perpetuo? Queda el recurso de admitir el descenso de temperatura, como ley, no absoluta, sino relativa, parcial, como un hecho accidental y variable; pero entonces no llegamos al verdadero conocimiento de la formacion planetaria, sino á una hipótesis que puede siempre reemplazarse por la hipótesis contraria, y á la que solo por un abuso de lógica damos viciosamente el valor reservado á los hechos científicos. Supongamos que la observacion haya demostrado resueltamente, cosa que está lejos de suceder, un descenso constante de la temperatura del sistema planetario en determinado número de años ¿que resultaria de aquí? Ni mas ni menos que este hecho de observacion; pero antes ó despues de semejante periodo sería siempre posible un cambio de temperatura en sentido inverso. Escluir una de estas posibilidades á favor de una teoría astronómica, es satisfacer á poca costa la vanidad del sábio.

Viniendo al otro punto de la admiracion, casi pueril, que inspira la grandeza del espacio poblado de soles infinitamente mas numerosos que las arenas del mar y que los átomos del polvo, diremos que esto depende de una contemplacion demasadamente física, que prescinde del espíritu para absorberse y anonadarse en la naturaleza. Sígase el camino diametralmente opuesto, y se vendrá á dar con Hegel menos dignidad al sol que á la tierra, y menos aun á esa multitud de lucecitas llamadas estrellas, infecundo tropel de fuegos fatuos, de harto menos valor que un emjambre de insectos.

Pero guardándose de incurrir en exageraciones, es por lo menos del caso reconocer, que todo ese esplendor que atribuimos al vasto sistema astronómico solo es un reflejo de la idea humana, más grande todavía, aunque se haya dicho lo contrario, que todo campo objetivo posi-





ble. Sin el sujeto humano, que contempla ese espectáculo y para el cual se realiza, el espectáculo mismo dejaría de existir y caería desplomado en la sima de lo incomprensible.

Hacemos estas ligeras consideraciones, para demostrar una vez mas que el espíritu de la ciencia moderna tropieza á menudo en el positivismo y en el racionalismo, hasta en las obras de aquellos hombres que por su posición y circunstancias pudieran considerarse menos sujetos á tales extravíos. Bueno es confiar en la razón; pero también lo es no perderse por excesiva confianza. Seamos valientes, no temerarios. La modestia es forzosa en el mas sabio, y no debe hacerla consistir en dejarse absorber por un sistema, siquiera sea este el inmenso espacio poblado de astros por la experiencia y mas aun por la teoría: apliquemos la modestia al sistema mismo, porque nos pertenece de alguna manera, porque es *nuestro*, siendo indudable que nosotros somos los que le concebimos, y que esta concepción no es un hecho accidental y adventicio, agregado al sistema necesario, sustancial y absoluto por sí propio; sino una *relación indispensable* para todo lo que se comprende, y fuera de la cual solo queda lo que no se puede comprender, ni por consiguiente asentar ni discutir por ningún procedimiento humano.

N.

## CRONICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—La última semana de Setiembre ha sido varia, revuelta y achubascada. La columna termométrica, descendió hasta 24° y la barométrica en la variable y entre 26 y 26 pulgadas y dos líneas. Los vientos alternativamente soplaron del 2.º y del 4.º cuadrante; y el estado atmosférico tan pronto despejado, como con ráfagas, nubes, celages y chubascos.

Las afecciones reinantes, fueron catarrales y gástricas; siguieron las fiebres de este carácter, los dolores reumáticos y nerviosos, las anginas y las erisipelas, los cólicos algunos de ellos nerviosos, las irritaciones gastro-hepáticas, y las diarreas, algunas de ellas por indigestión. Principian á observarse fiebres intermitentes, varias de ellas larvadas, no faltando alguna que otra perniciosa, por lo que debe estar muy en guardia el facultativo para no ser sorprendido.

La mortandad escasa.

**Enseñanza libre.**—El conocido anatómico Sr. D. Pedro Gonzalez Velasco, ha abierto en su casa un curso particular de anatomía teórico-práctica. Las explicaciones se daran á las 7 de la noche desde el 3 del actual. También publica colecciones anatómicas, que consisten en reproducciones de las piezas contenidas en su Museo, haciéndolas fabricar de estuco, pasta, carton-piedra y cera.

**Restablecimiento de las clínicas de la facultad central.**—Convencido al fin el gobierno de la situación anómala en que se hallaban las clínicas de la facultad de medicina de Madrid, ha resuelto organizar este importante estudio colocándole en las mismas ó análogas condiciones en que se hallaba dos años ha. No podemos menos de aplaudir una medida tan beneficiosa para la enseñanza médica, y deseáramos que la siguieran otras no menos indicadas y necesarias para colocar las escuelas oficiales de medicina á la altura que les corresponde.

**Consejo de higiene pública en Buenos Aires.**—En esta población se ha instalado un tribunal superior de salubridad, que aunque dotado en general de funciones meramente consultivas, no deja de tener iniciativa propia. Consta de cuatro vocales médicos, un farmacéutico y un veterinario, que se nombran para dos años y son reelegibles, cobrando el sueldo de 40.000 reales anuales. Al instalarse esta corporación bajo la presidencia del ministro de gobierno de la provincia, pronunció esta autoridad un discurso muy entusiasta á favor de los inte-

reses sanitarios, y de la competencia de los médicos para su mas acertada gestión. Celebramos que en aquellos dominios que fueron españoles, se atiende á la salud pública con tan marcada preferencia.

**Prudencia de una bala.**—El Sr. Huguier ha citado el caso de un hombre que conservó por espacio de 20 años una bala recibida en un duelo, la cual se mantuvo engastada en las paredes de un saco aneurismático del cayado de la aorta. La presencia de este proyectil no había causado supuración alguna, y solo murió el sujeto cuando llegó el momento de romperse el aneurisma.

**El cloral en las quemaduras.**—El Sr. Marjolin ha usado interiormente el cloral para calmar los atroces dolores de las quemaduras. Como á menudo se arroja esta sustancia por el vómito, la administra en lavativas á la dosis de 10 granos, repitiéndola hasta producir una sedación completa.

**Contra el reumatismo.**—Parece que en Inglaterra se usa con gran ventaja la siguiente singularísima manera de calmar los dolores reumáticos: pulverícese con flores de azufre una ancha faja de franela, y envuélvase con ella la parte atacada de reumatismo.

**El suicidio en el ejército francés.**—Durante el quinquenio de 1662 á 1867 se han contado en cada 10.000 individuos de este ejército 5,1 suicidios, proporción mayor que la observada en el mismo París, donde no llega á 4 por 10.000, y sobre todo que la recogida en la totalidad de la población francesa, en la que no pasa del 2, aun teniendo solo en cuenta la población de 20 á 40 años, que es la más recargada. El peligro del suicidio crece regularmente con la duración del servicio, y es mayor en los oficiales que en los soldados.

**Influencia del desarrollo intelectual en la locura.**—Háse notado en el ejército francés que la frecuencia de la locura esta en relación del grado que ocupan los individuos en la milicia. Los simples soldados la padecen en la proporción de 3,8 casos anualmente por cada 10.000 hombres; en los oficiales se eleva dicho número á 14,8; y la clase de sargentos, que es el término medio entre las anteriores, arroja también la cifra intermedia de 8,3. Natural es que la locura predomine en las inteligencias más desenvueltas, y por eso la vemos faltar casi del todo en los niños de corta edad.

**Invención de la guillotina.**—Bien examinado el caso, resulta que la guillotina es de invención muy antigua; que ya la usaban los espartanos para sus suplicios; que en Italia e Inglaterra, era conocida en el siglo XVI aunque solamente se empleaba en personas ilustres, y que se halla muy bien representada en descripciones y grabados que datan del mismo tiempo. Guillotin, Louis y Schmiat solo contribuyeron al perfeccionamiento de esta ignoble máquina.

**Asfixia curada por la electricidad.**—*Le Montpellier Médical* publica un hecho muy curioso. Un joven de 19 años, que se habia dormido delante de un hornillo encendido con carbon vegetal, fue encontrado sin sentido al día siguiente á las seis de la mañana. Las señales de la muerte parecían ciertas; un hierro enrojecido al fuego se fijó consecutivamente sobre la punta de los pies, sobre el epigastrio y sobre las muñecas, sin que se manifestase sensibilidad alguna. Entonces se ensayó la acción de las corrientes eléctricas. Durante dos horas los polos de la pila de Volta fueron aplicados sin resultado sobre diferentes partes del cuerpo. Ya se iban á suspender los remedios, cuando se observó que el calor se restablecía en las mejillas á consecuencia de fuertes corrientes dirigidas á través del cerebro; se redoblaron los esfuerzos, y al fin, después de ocho horas de electrización, este joven volvió á la vida.

**Venta de aguas minerales.**—Dice la *Correspondencia Médica*: «Sostiene *El Resaurador*, que nadie si no los farmacéuticos pueden espendir las aguas minerales naturales. Esto estaria muy en su lugar si á su vez los farmacéuticos no las vendieran tampoco al público sin previa receta del médico; pero cuando así no sucede, tan autorizado creemos que esta el farmacéutico para venderlas á los enfermos por sí y ante sí, como el dueño del establecimiento. Con que una de dos, ó justicia seca para todos, ó libertad amplia para hacer cada cual lo que se le antoje.»



**Precauciones.**—Hé aquí las reglas que el subsecretario del ministerio de la Gobernación ha dirigido á los gobernadores de las provincias del Mediterráneo.

1.ª Desde el día 16 se reunirán las juntas de sanidad de todas las ciudades y pueblos del litoral del Mediterráneo.

2.ª Los facultativos de dichas poblaciones pasarán á las doce de la noche á dicha junta una comunicación comprendiendo estos extremos: Si han visitado ó no durante el día algun enfermo con síntomas de fiebre amarilla. Si aunque no aparezcan síntomas claros tienen sospecha de algun enfermo, ya porque proceda de un lugar infestado, ya porque los prodromos sean de los que suelen anteceder á la invasión del tifus icterodes. Si ha llegado á su noticia, aunque no le asista, que haya en la población algun enfermo afectado del referido padecimiento.»

**Noticias de la fiebre amarilla en Barcelona.**—Las que nos acaba de remitir uno de nuestros corresponsales de dicha ciudad, son que la epidemia va tomando incremento y picando en casi todos los barrios. Son bastantes los invadidos pero no guardan proporcion las defunciones; calculándose de 60 á 90 las invasiones diarias, y las defunciones cuando mas han llegado á 37. En los pueblos inmediatos ha habido algunos casos, pero todos ellos procedían de fugitivos de la Barceloneta y de Barcelona. Esta población ha quedado reducida con la gran emigración que ha habido, á una tercera parte: escasean los médicos, algunas farmacias se han cerrado, los mercados están poco surtidos, y los precios de algunos artículos han aumentado el doble y aun así escasean. El ayuntamiento ha habilitado para que visiten como médicos á los estudiantes de quinto año de medicina.

**Epidemias.**—Dícese que se han presentado varios casos de fiebre amarilla en el Grao de Valencia y Puerto nuevo del mar, todos en personas procedentes de Barcelona, en donde continúa la epidemia con varias alternativas.

En Liorna (Italia) hubo el día 20 trece invadidos de la fiebre amarilla, procedentes de Barcelona.

Las viruelas se han desarrollado de una manera notable epidémica, en algunos puntos de la provincia de Burgos.

—Un telegrama de New-York del 20 del actual dice que en la semana anterior á la fecha citada habian ocurrido en la Habana, á consecuencia de la fiebre amarilla, 650 defunciones.

**Disposición acertada.**—Por orden del regente del reino, á propuesta del almirantazgo, han sido destinados á la ciudad de Barcelona, para prestar los auxilios de la ciencia médica en aquella ciudad á disposición del gobernador civil de la provincia, los médicos mayores de sanidad de la armada, D. Jesualdo Cebrian y D. Francisco Garcia Marayer, y el primer médico D. Joaquin Soler, profesores todos que conocen prácticamente la fiebre amarilla, por haber asistido en los buques y en los hospitales de las Antillas en diversas épocas á los acometidos de aquella dolencia.

**Estadística.**—La proporcion de la mortandad durante el año último ha sido en Londres el 19 por 1000 habitantes; en Paris el 35, y el 26 en Viena.

**Estudio de la fiebre amarilla.**—La comision permanente de Sanidad de Barcelona va marcando con lapiz rojo sobre el plano de esta ciudad las calles en que ha habido defunciones de fiebre amarilla. Por este trabajo se demuestra que los barrios invadidos han sido la Barceloneta y los de San Cucufate, pues hay marcadas de rojo las calles de Tantarantana, Vermell, Jaume Giralt, Pou de la Figuera, Llastiches y Balsa de San Pedro, en las cuales hay algunas tenerias y fábricas que despiden miasmas mas ó menos deletereos y muchas de las habitaciones carecen de ventilacion y limpieza.—Este trabajo puede ser el preliminar para formar la estadística de la enfermedad por calles, barrios y manzanas.

**Nueva escuela de Farmacia.**—La diputacion provincial de Sevilla, ha acordado el establecimiento en aquella capital de una escuela libre de Farmacia, en la cual se cursarán todas las materias que abraza dicha facultad. Se activan los trabajos preliminares para su planteamiento, y dentro de breves dias se publicaran los anuncios para la matricula y programa de enseñanza, á fin

de que las clases puedan abrirse el día primero de Noviembre próximo.

**Inauguración de un hospital.**—Nos escriben de la ciudad de Marbella que el día 24 del corriente se inauguró el nuevo hospital provincial, para lo cual pasó una comision de la Junta provincial de Málaga, la que en union del municipio y demás autoridades de la población celebró una solemne funcion de iglesia en la capilla del establecimiento, terminando el acto con la bendición de la salas y demás dependencias. El local es el antiguo hospital de San Juan de Dios, el que se reedificó de nuevo por cuenta de la diputacion provincial. El personal facultativo se compone de D. Antonio Seño y Rodríguez, por ascenso á segundo médico; para médico de la casa inclusa, el Sr. Director de Sanidad marítima D. Buenaventura Sotelo y Prieto; y cirujano D. José Ramírez.

**Consecuencias de la guerra.**—Si no en sus personas, en las de sus hijos, han pagado los médicos prusianos doloroso tributo á la guerra. El profesor Langenbeck ha perdido á su hijo de resultas de una herida recibida en la batalla de Metz. En la misma accion murieron dos hijos del Dr. Grimm y uno del Dr. Moller; y fueron gravemente heridos el del Dr. Laner y dos del Dr. Simon. Mientras se ocupaba el Dr. Pfeffer en curar los heridos en el campo, encontró el cadáver de su propio hijo. Mas ó menos ligeramente heridos han resultado el hijo del Dr. Goeschen, redactor del *Deutsche Klinik*, el del doctor Holthoff, y otros muchos que no recordamos.

**Hospitales flotantes.**—Los prusianos han establecido en el Rhin 10 vapores, que prestan el servicio de transportar heridos, alojándolos y asistiéndolos en el tránsito lo más cómodamente posible.

**El hombre contemporáneo del oso de las cavernas.**—«La caverna de Gargas está formada en el terreno cretáceo inferior que constituye la montaña de Gargas, entre la aldea de este nombre, al Norte, y la de Tibiran al Sur. Inmediatamente á la izquierda de su entrada, en una depresión de la roca, se ha hallado, haciendo una ligera escavacion, un foco de la edad del reno, con utensilios de pedernal y huesos de ciervo, de reno, de caballo y de toro, todos cortados longitudinal y transversalmente por el hombre. Este foco se halla sobrepuesto á una capa arcillosa estendida por toda la caverna, que contiene muchos huesos de *ursus spelæus*. En ciertos puntos se encuentra esta capa debajo de estalagmitas mas ó menos gruesas. En un sitio de la caverna, cerca del foco de la edad del reno, tenia mas de 40 centímetros de grueso. Debajo yacian restos perfectamente conservados de las especies siguientes: *ursus spelæus*, *felis spelæa*, *hyena spelæa*, y al parecer *ursus arctus* ó *priscus* y *bos urus*; dos caballos, uno grande y otro pequeño, etc. Los huesos de estos animales se hallan partidos artificialmente á la manera de los encontrados en las demás cavernas habitadas por el hombre, en la época en que vivian igualmente estos grandes mamíferos; á veces los acompañan pequeños restos de carbon.

**Material de hospitales de campaña.**—Dícese que la Emperatriz de Rusia ha mandado suministrar de los depósitos de sus ejércitos, una buena partida de objetos de apósito y curacion, para atender á las necesidades de los ejércitos beligerantes de Prusia y Francia.

**Para suplir las hilas.**—Se usa segun parece en el ejército prusiano lana vegetal, hervida con ciertos ingredientes y luego secada al aire libre.

**Aplazamiento.**—El *Magisterio Español* nos dá la siguiente noticia. «Sabemos positivamente que se ha tratado de suspender la reunion del *Congreso nacional de enseñanza*; y dudoso deberá ser el éxito cuando tal resolucion se ha tomado. No nos extraña; aunque no conocemos detalladamente los motivos. No debe estar muy satisfecho el Sr. Rector ni los que le han ayudado en tal empresa. Se nos figura que ha sido poco atinada la manera de llevarse á cabo la organizacion del tal Congreso, y que se han cometido faltas que son de las primeras que nuestros maestros se afanan en corregirnos en la infancia. El *Congreso nacional de enseñanza*, no se reunirá hasta Pascua de Resurreccion. Dios quiera resucite el entusiasmo por tal idea.»



Para distinguir la atropina inglesa de la alemana, se aconseja un procedimiento que vamos á indicar. Conviene esta investigacion, porque la mayoría de los profesores prefieren la atropina preparada en Inglaterra, aunque algunos son de contraria opinion. Así, pues, añadiendo á una disolucion acuosa de atropina acidulada por el ácido sulfúrico, otra disolucion acuosa, concentrada, de ácido pícrico, no se obtiene precipitado alguno, ó cuando mas se enturbia ligeramente el líquido, si la atropina es de buena preparacion inglesa; al paso que la alemana da un precipitado amarillo muy abundante; lo cual demuestra que es una mezcla de dos alcalis, la atropina pura que obra sobre la pupila como los productos ingleses, esto es, sin causar sensacion desagradable, y otro principio, análogo tal vez á la belladonina de Huebschmann, que solo dilata la pupila causando una sensacion penosa en el ojo, haciendo insegura la vision y no permitiendo escribir.

**Consumo del tabaco.**—La venta oficial de este artículo en Francia en 1869, se elevó á 248.732 francos; el número de plantadores á 54,334, y las tierras destinadas al cultivo de esta planta venenosa á 17,498 hectáreas. Veinte años antes, solo se vendia por importe de 40 millones. Considérese el rápido incremento que en pocos años ha tomado el uso del tabaco, y el que amenaza tomar en lo sucesivo. Si continua el mismo progreso, llegará un tiempo en que basten los fumadores a levantar todas las cargas públicas; perspectiva lisonjera en cierto modo para el erario de las naciones, pero muy funesta bajo el doble punto de vista de la higiene y de la economía política. Y sin embargo, mucho tememos que el mal siga en aumento, á pesar de los laudables esfuerzos de las personas prudentes, y de las asociaciones formadas en el extranjero para corregir este desorden.

## BIBLIOGRAFIA MEDICA.

	REALES.
<i>Bourgeois.</i> De la congestion pulmonaire simple. Paris, 1870. in 8.	Madrid, Provs. 8 10
<i>Cazeaux.</i> Traité theorique et pratique de l'art des accouchements. Huitième édition, revue et annotée par Tarnier. 1 vol. 1160 pag.	60 68
<i>Civiale.</i> La lithotritie et la taille. Guide pratique pour le traitement de la pierre, orné des nombreuses grav. sur bois. 1 vol in 8.	48 52
<i>Daremberg.</i> Histoire des sciences médicales. 1870, 2 vol. in 8.	80 88
<i>Dictionnaire encyclopedique des sciences médicales.</i> 1er. fasc. du tome 4. Deuxième série. in 8. avec fig.	24 27
<i>Frey.</i> Traité d'histologie et d'histochimie, traduit de l'allemand par Spillmann, avec des notes par Ranvier. 1 fort vol, grand in 8 de 827 pages. avec 530 fig. ouvrage terminé.	64 70
<i>Graefe.</i> Des paralysies des muscles moteurs de l'oeil traduit de l'allemand par Sichel in 8.	14 16
<i>Off (Mohammed).</i> Des alterations de l'oeil dans l'albuminurie et le diabete. in 8 avec. planches en chomolithographie.	16 48
<i>Raymond.</i> Operations preliminaires á l'extirpation des tumeurs. (Ecrasement lineaire, galbanocautie) De leur combinaison. in 8.	8 10

Estas obras se hallan de venta en la libreria de Duran, Carrera de San Gerónimo, 2, Madrid.

En la misma se facilitan los últimos catálogos españoles y extranjeros, remitiéndolos francos de porte á toda persona que lo solicite.

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los señores profesores, que pretendan ó hayan pretendido la vacante de titular de Valderas, provincia de Leon, tengan muy en cuenta que fue renunciada, no ha mucho por el licenciado en medicina y cirugía, D. Petronilo Terrero Alvarez, residente en Zaratan, provincia de Valladolid, del que podrán informarse aquellos que deseen caminar con datos exactos en su pretension. Además conviene sepan que hay domiciliados en Valderas, tres profesores de diferentes categorias, desde hace mas de 20 años, ligados con vinculos de parentesco con gran parte de las personas influyentes de dicha localidad. Dichos profesores son D. Policarpo Castrillo, D. Leandro Casado y D. Santiago Leon, quienes darán al que lo solicite los pormenores que les convenga adquirir, acerca de la puntualidad en los pagos, estado de la poblacion, etc.

## VACANTES.

—La de *médico-cirujano* de Guarroman, provincia de Jaen; su dotacion 2.500 pesetas, pagadas de fondos municipales por trimestres, por la asistencia de las familias pobres, y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—Las tres de *médico-cirujano* de Bejar, provincia de Salamanca; dotadas cada una con 10.000 reales, pagados por mensualidades vencidas, con la obligacion de asistir gratuitamente á los pobres del distrito que se le designe á cada uno; además puede contar con otros emolumentos. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—Una de las plazas de *médico-cirujano* de Alcaudete, provincia de Jaen; su dotacion 1.000 pesetas, con más 780 por razon de sobresueldo, segun el número de familias que hoy están clasificados como pobres. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—La primera plaza de *médico-cirujano* de Navas de San Juan, provincia de Jaen; su dotacion 1.500 pesetas por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 16 del corriente.

## ANUNCIOS.

### ESTUDIOS ESPECIALES

#### DE LA FIEBRE AMARILLA Ó TIFUS ICTERODES.

*Sinonimia.*—*Curso.*—*Descripcion.*—*Causas.*—*Tratamiento curativo.*—*Historia.*  
*Bibliografía y preservativos.*

Se vende á 5 reales en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, farmacia del Dr. Marti; y en Madrid, en las librerias de Bailly-Bailliere, Guesta, Gaspar y Roig, Moya y Plaza. P. P.

PAN HIGIENICO DE JULIAN CABRERO. (MADRID.)

#### Estreñimiento habitual.

A instancia y bajo la direccion de uno de los más reputados facultativos de esta Corte, ha elaborado el que suscribe, el PAN llamado HIGIENICO, con el fin de combatir el estreñimiento habitual.

En su confeccion no entra ninguna droga ni medicamento alguno, pues no es otra cosa que el resultado de ciertas combinaciones científicas de la harina y el salvado del trigo.

Los admirables resultados obtenidos hasta hoy en personas de todas las clases sociales, sin exceptuar aquellas que por su temperamento ó por su vida sedentaria venian desde largos años padeciendo las terribles consecuencias de una obstruccion de vientre habitual, y las escitaciones repetidas de varios señores facultativos y de muchas de las personas que lo han experimentado, me han decidido á elaborar y vender el espresado PAN.

De este PAN puede tomarse sin dificultad alguna todo lo que se quiera, pero la ciencia aconseja que solo se tomen de dos á tres onzas diariamente, con el chocolate, solo, en sopa, al almorzar ó comer, sin perjuicio de tomar del pan comun, lo demás que á cada uno convenga.

Desde el día 22 del corriente mes estará, pues, de venta el PAN HIGIENICO en panecillos de cuatro onzas en los despachos siguientes: San Joaquin, 5; Pez, 17; Tres Cruces, 8; Hortaliza, 39; Cedaceros, 5; y Real, 1.

No se venderá por ahora en ningun otro despacho que los dichos, y cada panecillo lleva una etiqueta igual al encabezamiento de este anuncio. (403)

ACEITE MORENO-CLARO

#### DE HÍGADO DE BACALAO, del doctor de Jongh;

miembro de la Facultad de medicina de La Haya, comendador de la orden de Carlos III de España, y caballero de la orden de Leopoldo de Bélgica.

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas.—Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de Holanda.

Recomendado por los médicos más notables, por ser *indudablemente* el más puro, el más agradable al paladar, y el más eficaz de cuantos se conocen.

Se vende únicamente en frascos con cápsulas, en todas las buenas farmacias.

Depósito general en España: Isidro Ferrer y Comp., Montera, 51 principal Madrid. (396)

GUIA TEORICO-PRACTICA

PARA EL USO

#### DEL ARTISTA CANTANTE, por Leon Giraldoni,

traducida al español por JOSÉ MARÍA DE GOIZUETA.

Madrid: 1870.—Un tomo en 12.º, dos pesetas y 50 céntimos de peseta en Madrid, y tres pesetas en provincias, franco de porte.

Se hallará de venta en la libreria extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, núm. 8, Madrid. (P. P.)

Imprenta de P. G. y Orea.—Blanco 4; MADRID: 1870